



PERÚ

Ministerio
de Trabajo
y Promoción del Empleo

La Oferta Laboral Juvenil **DE LA REGIÓN CALLAO**



Centro de Servicios para la
Capacitación Laboral y el Desarrollo

CAPLAB



Observatorio
Socio Económico
Laboral

CALLAO



La oferta laboral juvenil

DE LA REGIÓN CALLAO

© MINISTERIO DE TRABAJO Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO

Dra. Manuela García Cochagne

Ministra de Trabajo y Promoción del Empleo

Dr. Javier Alberto Barreda Jara

Viceministro de Promoción del Empleo y Capacitación Laboral

Dra. Elisabed Mercedes Zevallos Laguna

Viceministra de Trabajo

Dr. Ivan Enrique Sánchez Gonzáles

Secretario General

Dr. Tomás Flores Noriega

Director General de Promoción del Empleo

Dr. Carlos Alberto Cavaganaro Pizarro

Director Regional de Trabajo y Promoción del Empleo de Lima y Callao

Emperatriz Canchis Aremburgo

Directora de Trabajo y Promoción del Empleo del Callao

Tatiana Velazco Portocarrero

Coordinadora del Programa de Estadísticas y Estudios Laborales (PEEL)*

Liz Faviola Ruíz García

Jefe de División de Empleo y Formación Profesional del Callao

EQUIPO TÉCNICO DEL OSEL CALLAO

Ángel Renato Meneses Crispín

Coordinador regional

David Américo Huari Leasaski

Analista regional

Frank A. Figueroa Ortíz

Asistente

Meybol Gómez Zegarra

Monitora

Natalia Cabrera Amaro

Julio Bardales Layza

Asistencia técnica

Alan Saavedra

Diseño y diagramación

Primera edición, julio 2010
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2009-08076
Callao, julio 2010

* En la actualidad, las funciones del programa son parte de la Dirección de Investigación Socio Económico Laboral (DISEL).

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I: Los jóvenes y el mercado de trabajo.....	11
1.1 Demografía.....	14
1.2 Participación laboral.....	17
1.3 Determinantes de la participación laboral.....	21
1.4 Desempleo.....	24
CAPÍTULO II: La PEA ocupada.....	29
2.1 Características del empleo.....	30
2.2 Ingreso laboral.....	37
2.3 La calidad en el empleo.....	39
CAPÍTULO III: Condición de actividad habitual.....	47
CAPÍTULO IV: Los jóvenes que no estudian ni trabajan.....	53
CONCLUSIONES.....	59
BIBLIOGRAFÍA.....	65
ANEXOS.....	69
GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	73





INTRODUCCIÓN

A través del tiempo, se ha destacado la trascendencia que tiene la fuerza de trabajo en el crecimiento de una economía; también, ha sido importante la consideración de ver a la juventud como una de las principales etapas en la vida de la persona. No solo por la culminación de su desarrollo físico y mental, sino que además es donde empiezan a tomar decisiones que le permitan alcanzar su futuro desarrollo socioeconómico.

La juventud es un proceso de transición en el que las personas pasan de la completa dependencia, particularidad de la infancia, hacia la plena autonomía propia de la vida adulta. Esta transformación, se desarrolla, a través, de un conjunto de transiciones concretas, diferenciables entre sí, que llevan al joven a desarrollar su personalidad, a incorporarse a la vida activa, a tener independencia económica, a construir un hogar propio y a establecer un emparejamiento estable.

En la actualidad, ya no hay duda respecto de la relevancia de abordar la problemática de la juventud con la especificidad y la importancia que para el desarrollo tiene este grupo poblacional. Según los últimos informes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a nivel mundial, la fuerza de trabajo juvenil, conformada por la suma de jóvenes con empleo y desempleados, creció de 577 millones a 602 millones (un 4,4%) entre 1997 y 2007. En ese mismo periodo, el número de jóvenes desempleados paso de 63 a 71 millones. Asimismo, este grupo, que representa el 24,7% de la población en edad de trabajar (15 años y más), constituyen cerca del 40,2% del total de desempleados en el mundo. De otro lado, la proporción de la fuerza de trabajo juvenil respecto de su población total (tasa de participación juvenil) disminuyó a escala mundial del 55,2% al 50,5% entre 1997 y 2007; ello equivale a decir, que en el 2007 sólo uno de cada dos jóvenes participaba activamente en los mercados laborales en todo el mundo.

Por su parte, en América Latina y el Caribe, el aumento del desempleo registrado entre los primeros trimestres del 2008 y 2009 afectó más a los jóvenes, y el impacto del deterioro del empleo fue más acentuado para este mismo segmento de la población. Además, los jóvenes de América Latina y el Caribe fueron las principales víctimas de la crisis económica global que azotó a la zona el año pasado, dejando una secuela de mayor desempleo entre personas de 15 a 24 años, según la OIT.

También, el impacto del deterioro de las condiciones de empleo fue más acentuado entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad (o 14 a 24, según el país). Este segmento de la población enfrenta mayores dificultades de inserción laboral, sea por carencias y déficit de formación, habilidades o experiencia laboral, o por prejuicios y prácticas discriminatorias del propio mercado. Esto se ve reflejado en una mayor vulnerabilidad, como lo refleja el aumento de la tasa de desempleo juvenil en mayor proporción que la desocupación adulta en la mayoría de países.

Es de interés preocuparnos por los jóvenes de hoy, ya que están desarrollándose en escenarios de grandes cambios sociales, económicos, tecnológicos y políticos; que de hecho, los afectan profundamente. Al hacer esto estaríamos pensando en nuestro capital humano indispensable para seguir avanzando en nuestro camino hacia una mejora en el bienestar de la sociedad.

Entendiendo la importancia de los jóvenes en cualquier parte del mundo y las enormes dificultades que presenta este grupo. Por eso, es de especial interés, la realización de la presente investigación en torno a las realidades del mercado de trabajo de la juventud de la región Callao. El documento que presentamos aborda de manera sintética, el estudio de la juventud de la región Callao y su relación con el mercado laboral, específicamente de la oferta de trabajo, resaltando algunos aspectos que hemos considerado fundamentales para orientar el diseño de las políticas para la juventud y enfocándose, en lo posible, en los ejes del

plan sectorial de juventud de 2006-2011. Asimismo, tratamos de cubrir las necesidades de los consumidores de información en temas laborales de interés nacional y regional.

Las fuente de información utilizada en este estudio proviene de la Encuesta Especializada en Niveles de Empleo, para el periodo 2004-2009; siendo esta una de las pocas fuentes oficiales con inferencia estadística para la región Callao. En el análisis de la población se utiliza, el último Censo Nacional de Población del INEI.

El presente documento comprende cuatro capítulos: En primer lugar, se presenta un análisis de los jóvenes y el mercado laboral, revisando los aspectos demográficos, la participación laboral y presentando un modelo econométrico para evaluar los determinantes de la participación laboral de los jóvenes. En esta misma sección también analizamos el tema del desempleo juvenil. En el segundo capítulo, centramos nuestra atención en los jóvenes de la PEA ocupada, describiendo sus principales características y el tema de los ingresos laborales y la calidad del empleo en los jóvenes, este último mediante la construcción de un índice compuesto de calidad. En el tercer capítulo, presentamos un análisis dinámico intraaunal de la condición de actividad de los jóvenes a fin de complementar el análisis estático; en el capítulo cinco analizamos a los jóvenes que no estudian ni trabajan para finalmente exponer las principales conclusiones de este trabajo.

El presente trabajo forma parte de los esfuerzos que realiza conjuntamente, el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) y la Universidad Nacional del Callao (UNAC), mediante el Observatorio Socio Económico Laboral con el fin de fortalecer las políticas y estrategias que se impulsan en la región Callao y el país para el desarrollo de la juventud.



CAPÍTULO I

Los jóvenes y el mercado de trabajo

Muchos son los esfuerzos por estudiar a la juventud y desde diversas disciplinas científicas, las más reconocidas en el campo social han sido la sociología, psicología y economía. Esta última, pone un especial énfasis en los temas relacionados a su desarrollo laboral; vale decir, al desenvolvimiento de los jóvenes en el mundo del trabajo.

Cuando se analiza el segmento juvenil, tanto desde una visión teórica como empírica, observamos que estos no se pueden representar en un grupo homogéneo porque son muchas las condicionantes que los diferencian entre sí. “En el campo teórico las diferencias están marcadas por las distintas corrientes psicossociológicas que se preocupan del tema, en el campo empírico es posible advertir diferencias según el lugar geográfico donde viva, la época histórica, la pertenencia a un determinado sector social, las características de la cultura imperante, etc.” (Sandoval, 2007).

Aunque existe un rango de edad usualmente utilizado que define a los jóvenes como las personas entre 15 y 24 años¹, estas diferencias hacen que la delimitación del grupo juvenil resulte uno de los grandes problemas con el que se encuentran los diseñadores de políticas a favor de la juventud. Por ejemplo, si la definición parte desde el punto de vista de la sociología resulta mucho más complicado especificar un grupo de edad para los jóvenes (Curtain, 2004). En términos generales, la juventud se define como una fase de transición entre la niñez y la adultez, mientras que en términos económicos representa la etapa que toma el proceso de conseguir un sustento para vivir. Según la OIT (2007), “En el imaginario popular o en el inconsciente colectivo la esperanza está asociada a la juventud. Ésta evoca, espontáneamente, ideas relacionadas con tiempo de oportunidades o con el futuro, usualmente concebido como mejor que el presente”.

1 Ver, por ejemplo ONU (1992) y los informes de la OIT sobre trabajo juvenil.

Dada la subjetividad que supone una definición de la juventud, su delimitación varía dependiendo del contexto, donde la edad relevante puede empezar tan abajo como los 10 años y llegar tan alta como las edades entre 30 y 40 años². La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha establecido un rango de edad, y ha determinado que se considera jóvenes a todos los hombres y mujeres entre los 15 y 24 años de edad; aunque reconoce una gran variedad al interior de este grupo que rebasa las consideraciones biológicas. En el presente estudio se ha tomado en cuenta la acepción del Plan Nacional de la Juventud Peruana 2006-2011, que considera como población joven aquella que tiene entre 15 y 29 años de edad³. Somos conscientes que estamos eligiendo una apreciación demográfica establecida por la edad; pero, sin dejar de admitir a la juventud como una construcción social, donde según Brito (1996): “la edad sirve para delimitar un espacio geográfico con un fenómeno sociológico: la juventud”.

Por otra parte, cuando se relaciona a la juventud con el campo laboral, desde el punto de vista de todos los agentes económicos involucrados en el tema, se indaga por un espacio más específico pero aún más complejo, debido a que estamos hablando de una de las etapas más importantes en la vida de las personas.

El mercado de trabajo, al igual que cualquier otro mercado, está conformado por las fuerzas de la oferta y la demanda; lo que indica que el trabajo se comporta de forma parecida que los demás bienes. Sin embargo, este mercado tiene características diferenciadas, que requieren de un estudio aparte, siendo justamente el estudio de la economía laboral el que permite entender la organización, funcionamiento y los resultados del mercado de trabajo (Mc Connel, 1997).

La oferta de trabajo, el tema a desarrollar en este estudio, está compuesta por individuos que poseen un empleo y por quienes

² Se cita el ejemplo de la política de juventud en la India, que define como su grupo objetivo a aquellas personas entre 15 y 35 años de edad (Curtain, 2004).

³ Esta acepción está aprobado por D.S. 038-2006-PCM.

quieren acceder a uno. Dicha estructura permite que sus modificaciones dependan no solo del comportamiento del mercado sino del comportamiento individual (ofertantes), cuyas decisiones están influenciadas por el salario que reciben, por los ingresos del hogar, el nivel educativo, la calidad de los puestos de trabajo, entre otras variables.

De otro lado, de acuerdo con Samuelson (2004), la oferta de trabajo se compone por el producto entre la cantidad de personas que ofrecen su fuerza de trabajo y el número de horas promedio ofrecido por cada individuo⁴. Siendo necesario considerar y analizar dos factores primordiales que influyen directamente en el comportamiento de la oferta laboral: la demografía y la participación laboral.

1.1 Demografía

La demografía es uno de los primeros componentes de la oferta laboral que suele analizarse, porque incide directamente sobre la oferta laboral mediante la estructura que puede optar la Población en Edad de Trabajar (PET); población que representa al total de las personas de 14 años y más aptas para desarrollar actividades productivas. Es decir, la demografía determina la cantidad de personas que ofrecerán sus capacidades al mercado de trabajo en un determinado tiempo; y, por ello, tanto la magnitud como el ritmo de crecimiento de la población juvenil representan una presión sobre el mercado de trabajo, específicamente de la oferta laboral.

La dinámica poblacional de la región Callao se ha caracterizado por presenciar dos procesos de transición demográfica: el envejecimiento de la estructura relativa de edades y el alto grado de urbanización. Luego del “baby boom”, registrado entre las dé-

⁴ Las horas trabajadas no se examinan en esta sección debido a que se encuentran implícitas en el estudio sobre la calidad del empleo en una sección posterior.

cadras de los 60 y 80⁵, se observa un proceso de envejecimiento de la población. Como resultado, los jóvenes en la región Callao tienen una menor representación en la población total, lo que se puede apreciar al comparar los datos registrados entre los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1993 y 2007 (ver cuadro N° 1). Asimismo, en este periodo se concluyó el proceso de urbanización, a tal punto que en la actualidad la región Callao no tiene ámbito rural.

Según el censo de 2007, los jóvenes representan aproximadamente un 27,6% del total de la población en la región Callao; cuando hace más de una década la proporción era casi la tercera parte de la población total de la región (31,3%). Pese a que la población es menos joven en números absolutos, los jóvenes han crecido aproximadamente de 200 mil a 242 mil jóvenes por inercia demográfica. Por ello, el que una región cuente con una persona joven por cada cuatro habitantes supone aún un importante potencial de desarrollo, sobre todo si consideramos que la economía actual necesita no solo de experiencia sino de la energía y creatividad de los más jóvenes. Sin embargo, si las condiciones no son prometedoras en temas laborales, las nuevas generaciones de jóvenes podrían verse afectadas tan solo por el hecho de haber nacido en cohortes más numerosas. Así por ejemplo, se encuentra que los ingresos de las cohortes más numerosas se ven afectadas negativamente hasta en un 20,0%, sólo por pertenecer a dichos conjuntos; castigo que será una constante durante toda su vida activa, porque el tamaño de la cohorte los acompañará hasta el final de sus días (MTPE, 1997).

Justamente, una de las razones que puede ocasionar un mayor número de desempleados es cuando la cantidad de empleos que se van generando en la economía resultan insuficientes ante el crecimiento de la población; esto es simplemente el factor demográfico. Por ejemplo, las altas tasas de natalidad hacen que

5 Entre la década del 60 y comienzos de los 80, el Perú experimentó una suerte de “baby boom” (MTPE, 1997) asociado a una rápida reducción de las tasas de mortalidad infantil que no fue seguida rápidamente por una reducción similar en la tasa de natalidad.

año tras año se incorporen más jóvenes a actividades productivas, lo que supone una mayor presión por parte de la oferta laboral frente a la demanda del mercado.

Un análisis por tramos en la edad juvenil evidencia una concentración casi uniforme para los grupos etarios, aunque se presentó en el 2007 un leve aumento en el porcentaje de los jóvenes de 20 a 24 años (9,4%). Esta característica no ha sufrido cambios drásticos si centramos nuestra mirada en la década anterior, donde los jóvenes de 15 y 19 años apenas superaban a los demás grupos juveniles. Esto significa que si bien se está dando un proceso de envejecimiento, al interior del grupo total de jóvenes los cambios no son tan notorios. Asimismo, esta identificación de grupos similares de jóvenes, en términos de cantidad, advierte un panorama general para la focalización en las intervenciones de política laboral.

Cuadro N° 1	Región Callao: distribución de la población censada según grupos de edad, 1993 y 2007					
Grupos de edad	1993		2007		Incremento intercensal	
	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje
Total	639 729	100,0	876 877	100,0	237 148	37,1
Menores de 15 años	192 730	30,1	235 281	26,8	42 551	22,1
Jóvenes	200 249	31,3	242 145	27,6	41 896	20,9
15-19	72 279	11,3	80 521	9,2	8 242	11,4
20-24	69 093	10,8	81 990	9,4	12 897	18,7
25-29	58 877	9,2	79 634	9,1	20 757	35,3
Adultos	246 750	38,6	399 451	45,6	152 701	61,9
30-44	134 412	21,0	196 374	22,4	61 962	46,1
45-64	82 985	13,0	147 045	16,8	64 060	77,2
65 a más	29 353	4,6	56 032	6,4	26 679	90,9

Fuente: INEI - Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1993 y 2007.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Complementariamente, otro fenómeno que se observa y que afecta la composición demográfica es la emigración internacional. Pese a su menor tamaño poblacional, entre 1994 y 2007, los datos de migración de peruanos al exterior muestran que el 2,9% (alrededor de 156 mil personas) tuvieron como última residencia la región Callao, ubicándose en el décimo puesto en el ranking nacional (OIM, INEI, DIGEMIN, 2008).

El factor demográfico, sin lugar a duda, importa a la hora de caracterizar la oferta de trabajo y su evolución. El cambio registrado en la estructura por edades que se manifiesta en una menor proporción de jóvenes, resulta en una menor presión en términos de aquellos que ofrecen su trabajo. Esto puede ser un aspecto positivo porque aumenta las probabilidades para que un joven encuentre empleo, aunque ello no es suficiente si se trata de mejorar los objetivos a largo plazo para que los beneficios obtenidos persistan y se multipliquen en el tiempo.

1.2 Participación Laboral

El trabajo se encuentra indudablemente vinculado a la condición humana. Tarde o temprano, las personas tienen que enfrentarse al mundo del trabajo. Condición que le permite a las personas integrarse a la sociedad y poder alcanzar sus objetivos en bien de su desarrollo personal y familiar. En ese sentido, los cambios en la oferta de trabajo están muy vinculados a la participación laboral.

Existen diversas variables, como las condiciones económicas, que propician o desalientan la búsqueda de empleo en los jóvenes. En algunos países, la desaceleración del producto conlleva a que personas previamente inactivas se vuelquen al mercado laboral para restaurar los ingresos de los hogares (principalmente mujeres y jóvenes, e inclusive en ocasiones también niños). Mientras que en otros países, el movimiento es en sentido contrario, ya que la larga duración del desempleo y las dificultades para la inserción laboral son tan grandes que provocan desaliento y retracción de la oferta laboral juvenil. Paralelamente, comienzan a operar ciertos costos de oportunidad de la inserción laboral en la decisión de participar o no en el mercado de trabajo. En el caso de las mujeres jóvenes es el cuidado de los niños o las tareas domésticas y en

el caso general de los jóvenes es la participación en el sistema educativo.

En el 2009, tal como se muestra en el cuadro N° 2, el número de jóvenes en la región Callao ascendió a 253 mil 148, con cantidades no muy distantes entre varones y mujeres. De este total, 6 de cada 10 jóvenes formaron parte de la Población Económicamente Activa (PEA); vale decir, 5 jóvenes estaban trabajando y 1 estaba en búsqueda de un empleo. Por otro lado, es de esperar encontrar un gran porcentaje de jóvenes que no deciden participar en el mercado de trabajo. Casi el 40,0% de los jóvenes en la región Callao se mantuvieron en condición de inactivos, siendo los estudios y los quehaceres del hogar las principales razones de dicha condición. Esto responde, sobre todo en los grupos juveniles de menor edad, al proceso de formación de nivel técnico y/o universitario, restringiendo su tiempo para optar por la búsqueda de un empleo.

Cuadro N° 2	Región Callao: características de la población juvenil por sexo, según condición de actividad y razones de inactividad, 2009					
Variables	Total		Hombre		Mujer	
	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje
PET	253 148	100,0	130 604	100,0	122 544	100,0
PEA	155 039	61,2	95 305	73,0	59 734	48,7
Ocupados	137 566	54,3	86 474	66,2	51 092	41,7
Desocupados	17 473	6,9	8 831	6,8	8 642	7,0
Inactivos	98 109	38,8	35 299	27,0	62 810	51,3
Estudiantes	59 352	23,5	29 915	22,9	29 437	24,0
Quehaceres del hogar 1/	38 757	15,3	5 384	4,1	33 373	27,3

1/ Cifra referencial para el caso de los hombres. Esta categoría también incluye a otras razones como esperando el inicio de un trabajo independiente, enfermedad o incapacidad, entre otros; pero, que estadísticamente no son significativas.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Asimismo, como se puede observar en el cuadro N° 3, durante los últimos 6 años, el porcentaje de jóvenes que participan en el mercado laboral (tasa de actividad) ha sufrido leves variaciones sin mostrar indicios de ningún tipo de inclinación hacia abajo o arriba. En el transcurso de este periodo la participación de las jóvenes ha estado por debajo de los varones, esto se

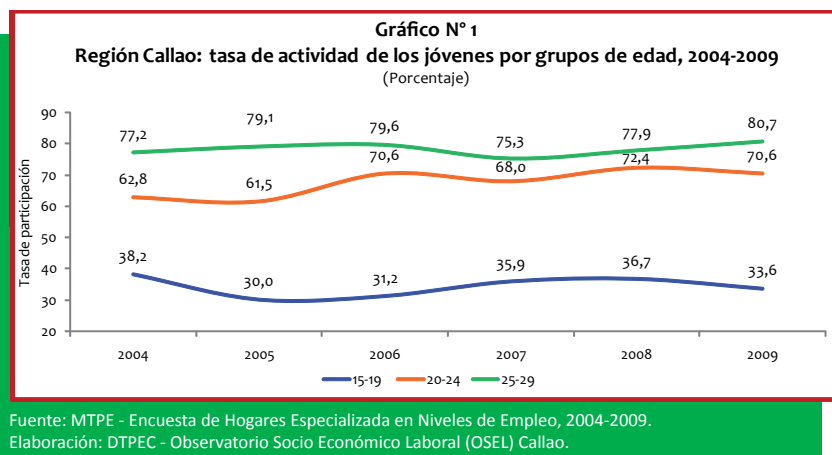
explica por el rol que aún asumen las mujeres al interior de los hogares.

Cuadro N° 3		Región Callao: tasa de actividad de los jóvenes según sexo, 2004-2009 (Porcentaje)					
Sexo		2004	2005	2006	2007	2008	2009
PET juvenil		233 677	241 134	236 458	237 623	240 466	253 148
PEA juvenil		139 482	136 651	143 530	141 124	146 228	155 039
Tasas de actividad		59,7	56,7	60,7	59,4	60,8	61,2
Hombre		71,3	70,8	70,6	71,2	73,2	73,0
Mujer		49,0	43,6	51,2	48,3	49,3	48,7

Fuente: MTPE - Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

La participación laboral de los jóvenes presenta un comportamiento creciente con la edad. Dicha conducta se puede corroborar en el gráfico N° 1, que presenta subgrupos de jóvenes por edad, o en el gráfico N° 2, donde se analizan todos los grupos de edad a lo largo del ciclo de vida laboral de las personas.

Así, en el 2009, solo 3 de cada 10 jóvenes de 15 a 19 años participaron en el mercado laboral, mientras que los jóvenes de mayor edad registraron una tasa de actividad que superó el 70,0% (ver gráfico N° 1). Esta brecha se muestra persistente

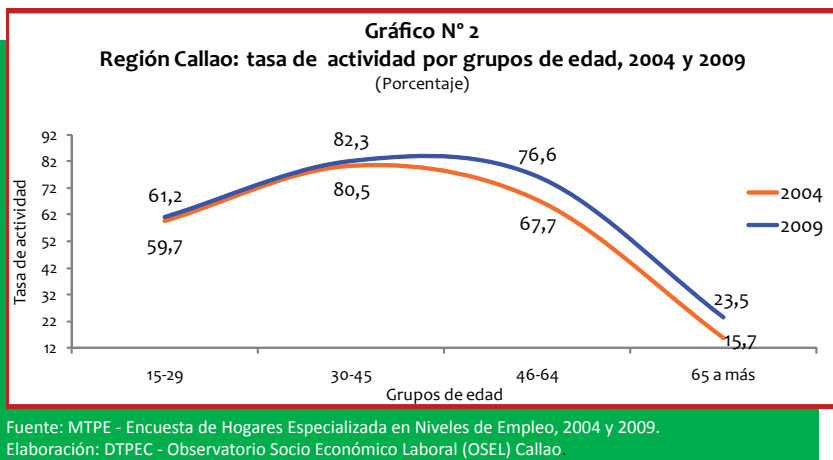


durante los últimos 6 años, aunque con débiles fluctuaciones dentro de dicho periodo. La baja participación de los más jóvenes responde a una característica estructural que tiene que ver con su permanencia en el sistema educativo, el 23,5% del total de jóvenes en la región Callao no participa en el mercado laboral porque se dedica al estudio (ver cuadro N° 2). Los datos presentados por grupos de edad sugieren que a mayor edad en los jóvenes, menor es la condición de inactividad por motivos de estudio.

Con respecto a la tasa de actividad en los subgrupos de menor edad (15 a 24 años), también, podemos notar ligeros incrementos sucesivos, aunque en el último año se observó una caída. Una posible interpretación, a este aumento, es que algunos hogares con el fin de no alterar su nivel de ingresos, ante la pérdida del empleo de algunos de sus miembros, determinan algunas estrategias como la búsqueda de trabajo por parte de los jóvenes.

El comportamiento que se surge al analizar la participación laboral a lo largo del ciclo de vida es consistente con la teoría económica, es decir presenta una curva que tiene forma de U invertida (ver gráfico N° 2). En ese sentido, podemos afirmar que la participación es baja en la edad juvenil, elevada entre los 30 y 45 años y baja de nuevo a partir de los 64 años de edad. Resultados similares para la región se dieron en los años 2005 y 2008, OSEL Callao (2010). Tal como se mencionó anteriormente, la baja participación de los jóvenes se debe en parte al proceso de formación en el cual todavía están inmersos; en cambio, para los más adultos, la baja participación se debe al proceso de transición de la vida laboral hacia la jubilación.

Si bien el perfil de la actividad laboral a lo largo del ciclo de vida de los años 2004 y 2009 son parecidas, hay que resaltar que en la edad adulta se comienza a presenciar una brecha que muestra mayores tasas de participación laboral en el 2009.



1.3 Determinantes de la Participación Laboral

El propósito de esta sección es estimar los determinantes en la incorporación de los jóvenes de la región Callao al mercado laboral, en base a la información disponible en la Encuesta Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Cuando se quiere evaluar qué determina la participación de un individuo o no en la oferta laboral, es pertinente utilizar un modelo econométrico con variable dependiente limitada, en nuestro caso un modelo logit⁶. En el campo de la microeconomía son bien conocidas las excelentes síntesis sobre modelación discreta de Amemiya (1981), Mc Fadden (1983), y Maddala (1983).

Para el modelo propuesto, la variable dependiente asume dos valores: “1”, cuando el individuo está trabajando o está buscando trabajo, y “0”, cuando no trabaja ni busca trabajo. Por su parte, el vector de variables explicativas está conformado por un conjunto de características propias de cada individuo como: el sexo, la edad, relación de parentesco y nivel educativo alcanzado. Asi-

⁶ Se testeó tanto un modelo logit como un modelo probit, el primero presentó menores valores AIC y BIC, por lo que al ser ambos modelos no anidados, se consideró el logit como apropiado.

mismo, se considera dos variables a nivel de hogar: el ingreso laboral de los hogares y el número de miembros que conforman el hogar. En suma, las variables explicativas se establecieron de la siguiente forma:

- Sexo: asume el valor “1”, si es hombre, y “0”, si es mujer.
- Edad: abarca la edad definida en el caso de los jóvenes, de 15 a 29 años.
- Vínculo: toma el valor de “1”, cuando el individuo es jefe de hogar y su estado civil es casado o conviviente; y toma el valor “0”, en otros casos.
- Nivel educativo: son los años de escolaridad que ha alcanzado el joven.
- Ingreso mensual del hogar: es el ingreso total del hogar conformado por los ingresos laborales de cada uno de sus miembros, excluyendo los ingresos de los jóvenes que pertenecen a dicho hogar.
- Tamaño del hogar: es el número de integrantes del hogar de cada joven.

Los resultados obtenidos, a partir de las estimaciones, revelan que todas las variables explicativas consideradas son significativas, con un nivel de confianza del 95,0%, a excepción de las variables: vínculo⁷ y tamaño del hogar. Para una interpretación correcta del modelo se han calculado los efectos marginales (ver cuadro N° 4) que brindan la probabilidad de participar ante un cambio en alguna de las variables explicativas, es decir, las elasticidades.

Además, tenemos que la probabilidad de participar en el mercado de trabajo responde positivamente con la pertenencia a la condición masculina y con el incremento de la edad del joven, resultados que son coherentes con las estadísticas descriptivas sobre las tasas de actividad mostradas anteriormente. El primero afirma la mayor condición de inactividad de las mujeres jóvenes,

7 La no significancia de la variable vínculo se debe en parte a los pocos casos que muestra la categoría que toma el valor “1”.

porque mayormente son las encargadas de los quehaceres del hogar, y el segundo es consistente con la teoría del ciclo de vida de las personas.

Cuadro N° 4		Región Callao: elasticidades de los determinantes de la participación laboral de los jóvenes, 2009	
Variables explicativas		Efectos marginales	
A nivel de individuo			
Sexo		0.2054922*	(0,04326)
Edad		0.0550573*	(0,00595)
Vinculo		0.0278967	(0,2836)
Nivel educativo		0.0302478*	(0,01307)
A nivel de hogar			
Ingreso mensual del hogar		-0.0474205*	(0,02639)
Tamaño del hogar		-0.013933	(0,01491)
Model criteria			
McFadden's R2:		0,193	
McKelvey and Zavoina's R2:		0,312	
Count R2:		0,729	
Cragg & Uhler's R2:		0,311	

Nota:

- Desviaciones Estándar Robustas entre paréntesis.

- Todas las variables resultaron significativas al nivel de 10,0% (números con asterisco) menos las variables vínculo y tamaño del hogar.

Fuente: MTPE - Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Otra variable que influye positivamente en la decisión de participación de los jóvenes es el nivel educativo. Tener más años de instrucción implica que los jóvenes son más propensos a ofertar su trabajo, debido a que para ellos la educación es el principal componente del capital humano, pues no cuentan con la experiencia que tienen los adultos.

Esto sugiere que los jóvenes internalizan que lograr un mayor grado de educación los ayudará a enfrentar el mundo laboral.

Finalmente, se encuentra una relación inversa entre el ingreso mensual del hogar y la probabilidad de participación laboral de los jóvenes, es decir, jóvenes provenientes de hogares con mayores ingresos laborales son menos propensos a participar en la búsqueda de un empleo.

1.4 Desempleo

El desempleo juvenil no es un problema exclusivo del Perú ni de América Latina. Este fenómeno sucede en la mayoría de las economías del mundo, siendo una de las explicaciones más frecuentes el bajo stock del capital humano a causa de la falta de experiencia. De la misma forma, en cualquier economía, las altas tasas de desempleo en los jóvenes y su persistencia están muy por encima a la de los adultos. Sugiriendo la existencia de elementos comunes a la problemática y algunos específicos a la realidad de cada región.

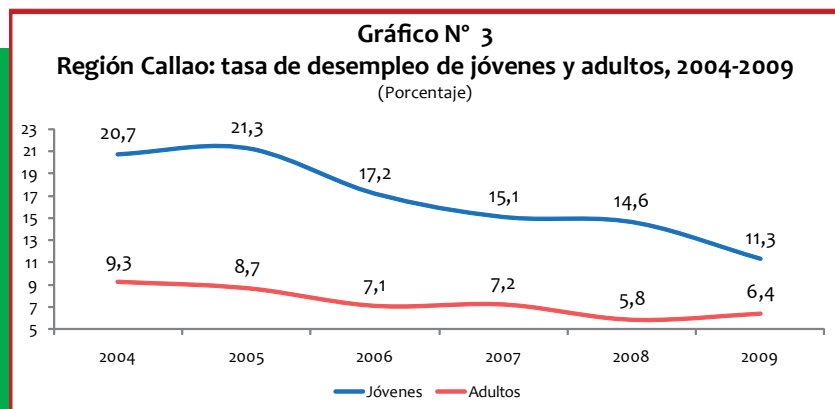
En el Perú, casi todos los estudios sobre el desempleo han centrado su atención en Lima Metropolitana, debido a que solo se contaba con información para esa ciudad hasta el año 1995. Después de dicho año se inician las encuestas de hogares con cobertura nacional; sin embargo, son escasos o nulos los documentos donde se encuentre información para el caso específico de la región Callao. Los resultados siempre han venido mostrando a Lima Metropolitana como un todo y no se daba una separación entre Lima y Callao. Una excepción a lo mencionado es el primer Diagnóstico Socio Económico Laboral de la región Callao, que caracteriza a grandes rasgos el tema del desempleo.

De acuerdo con la Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo del año 2009, la tasa de desempleo, que indica la pro-

porción de jóvenes que buscan empleo en el total de jóvenes activos, es considerablemente mayor al registrado por los adultos. Mientras que los adultos presentaron una tasa de desempleo de 6,4%, en los jóvenes alcanzó un 11,3%, lo que representa una diferencia de 4,9 puntos porcentuales. En el gráfico N° 3, se observa que esta brecha entre jóvenes y adultos se ha mantenido en los últimos años; aunque se ha visto reducida respecto a la del año 2004 donde la diferencia porcentual llegaba a 11,4 puntos.

Lo que sí es un hecho innegable es que la tendencia de la tasa de desempleo, tanto para jóvenes y adultos, se orienta hacia una caída, sobre todo en los jóvenes cuya caída es mucho más pronunciada; aunque, como se ve en el gráfico, la tasa juvenil ha venido oscilando en mayor medida que la tasa de los adultos. La dinámica decreciente del desempleo, no solo a nivel regional, se explica porque las empresas han adquirido mano de obra adicional para incrementar su nivel de producción, debido al crecimiento sostenido que ha tenido la economía nacional.

Algunas de las explicaciones sobre por qué las tasas de desempleo son más altas en los jóvenes que en los adultos, están asociadas a la falta de experiencia laboral, la falta de información sobre el mercado y la falta de experiencia al buscar puestos de



Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

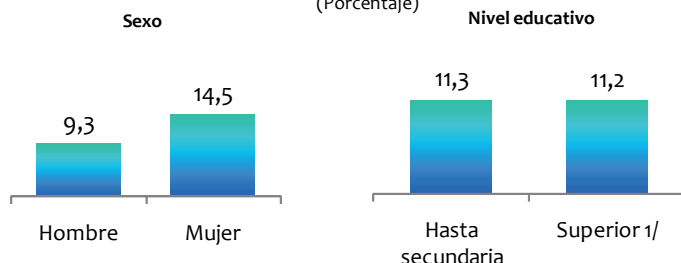
trabajo. Además, el umbral de la búsqueda de trabajo está limitado por recursos financieros, el aumento de la inactividad en los jóvenes producto de una mayor incorporación al mundo educativo y a un aumento de jóvenes desalentados. (OIT, 2006)

Una de las críticas, que saltan al anterior análisis, es que la tasa de desempleo agregada esconde información sobre la composición de la población joven desempleada y, por tanto, deja de lado las diferencias que pueden existir al considerar el nivel educativo, origen étnico, experiencia laboral, entre otros. (Godfrey, 2003).

Así, el gráfico N° 4 muestra que la tasa de desempleo juvenil en las mujeres asciende a 14,5%, y en los varones a 9,3%; reflejando aún la cierta parcialidad en la preferencia por parte de los empleadores hacia la contratación de mano de obra masculina. Esto significa que, entre los jóvenes, son las mujeres quienes tienen más probabilidad de estar desempleadas; lo que resulta consistente con otros estudios sobre el desempleo en el Perú (INEI, 2000). Además, si bien en los años 2006 y 2008 la tasa de las mujeres parece haberse acercado a la de los varones, esta desventaja comparativa se ha mantenido en los últimos 6 años (ver anexo N° 1).

Por otro lado, la apreciación acerca de que un mayor nivel de educación conlleva a una mejora en las cifras de desempleo no parece comprobarse con la información mostrada. Algunas explicaciones de esto pueden ser: el exceso de la oferta de egresados de educación superior en comparación con la estructura productiva de determinada región o una mala adecuación de las metodologías y contenidos frente a lo que efectivamente requiere la demanda de trabajo. También, puede ser el hecho que los más educados tienen un salario de reserva más alto, porque cuentan entre otras cosas con ahorros y apoyo familiar, y el pago mínimo que están dispuesto a recibir por su fuerza de trabajo es menor a lo que le ofrece el mercado. Por esta razón, no podemos dejar de lado la promoción del empleo y la inserción laboral de los jóvenes de todos los niveles de educación.

Gráfico N° 4
Región Callao: tasa de desempleo juvenil según sexo y nivel educativo, 2009
 (Porcentaje)



1/ Cifra referencial.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Otra característica de interés en el análisis del desempleo está relacionada con su duración, que representa el principal costo de este problema. La información obtenida en la Encuesta Especializada en Niveles de Empleo permite indagar sobre el tiempo promedio que la persona se encuentra buscando un empleo pero que aún no logra conseguirlo (duración incompleta del desempleo). En ese sentido, la duración incompleta promedio en los jóvenes de la región Callao asciende a 4 semanas. Además, el tiempo que las mujeres jóvenes pasan buscando un empleo parece haberse reducido en los años analizados, llegando incluso a ser menor que el de los hombres en el 2007 y 2008. Esta tendencia también se refleja cuando se analiza al total de jóvenes (ver Gráfico N° 5).

La duración del desempleo en los jóvenes es crucial, porque se ha demostrado que el estar desempleado a temprana edad tiene un impacto negativo y directo sobre los futuros flujos de ingreso. Por ejemplo, un joven cuya primera experiencia en el mercado laboral es la del desempleo a largo plazo, seguramente, pasará a estar empleado en un trabajo mal remunerado por el resto de su vida laboral⁸.

⁸ Véase, por ejemplo, Gregg y Tomeney, 2004.

Cuadro N° 5	Región Callao: duración incompleta del desempleo en los jóvenes, 2004-2009 (En semanas)					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Total	8	7	8	6	5	4
Hombre	6	6	7	7	6	4
Mujer	10	8	8	4	3	5

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Los datos muestran que el desempleo juvenil aún sigue siendo un gran reto para la sociedad, y por ello es relevante promover su disminución paulatina. La premisa sobre la inversión en los jóvenes parece no ponerse en práctica lo suficiente. Por lo tanto, esa es una de las tareas pendientes que tienen los gobiernos, las organizaciones de empleadores, los sindicatos, los agentes de desarrollo internacional y la sociedad civil para aprovechar mejor el potencial productivo de los jóvenes. De hecho, las ganancias que se pueden obtener insertando más jóvenes desempleados al mercado laboral son considerables. La OIT estimó que una disminución de 50,0% en la tasa de desempleo juvenil podría haber adicionado entre 2,2 a 3,5 mil millones de dólares a la economía mundial en el año 2003, esto significa entre 4,4% y 7% del PBI mundial de ese año⁹.

⁹ OIT, 2004a. "Tendencias mundiales del empleo juvenil"



CAPÍTULO II

La PEA Ocupada

El empleo es, sin lugar a duda, una de las variables de mayor interés para cualquier economía. A través del trabajo las personas consiguen generalmente su principal fuente de ingresos. Para los jóvenes, el asunto es más relevante debido a la escasa inserción laboral que suelen presentar frente a la de los adultos. Asimismo, la PEA ocupada que forma parte de la oferta laboral, efectivamente, ha sido absorbida por la demanda de trabajo. En tal sentido, la definición de esta variable, realizada por el MTPE, involucra tanto a remunerados como a no remunerados.

De acuerdo a los datos del 2009, en la región Callao la población juvenil ocupada ascendió a 137 mil 566 (88,7% de la PEA juvenil) y la población juvenil en condición de desocupados llegó a 17 mil 473; sumando una fuerza laboral de 155 mil 39 jóvenes. El total de ocupados está conformado principalmente por varones (62,9%); y por aquellos jóvenes cuyas edades están entre 25 a 29 años (48,9%).

2.1 Características del empleo

Uno de los indicadores más utilizados es la tasa de ocupación -ratio entre el empleo y la Población en Edad de Trabajar (PET)— porque su aumento refleja la creación de nuevos puestos de trabajo y, simultáneamente, muestra las oportunidades de empleo generadas en un determinado periodo. En los últimos años, podemos observar que la tasa de ocupación de los jóvenes parece haber mejorado, pasando de 47,3% en el 2004 a 54,3% en el 2009, a causa de que la población juvenil creció más lentamente que el empleo. Esta tendencia se presenta con mayor énfasis en los varones, quienes exhiben mayores tasas de ocupación que las mujeres (ver cuadro N°6). Por lo visto, la problemática laboral de género aparece desde edades tempranas.

Las oportunidades laborales se acentúan mejor en aquellos jóvenes que están en el límite de la edad adulta; en ellos se observan tasas de ocupación cercanas al 70,0% y cuyo valor máximo (54,3%) se alcanzó en el 2009, superando a cualquier otro grupo de jóvenes en particular.

Cuadro N° 6	Región Callao: tasa de ocupación de los jóvenes según sexo y grupos de edad, 2004-2009 (Porcentaje)					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Sexo y grupos de edad						
PET juvenil	233 677	241 134	236 458	237 623	240 466	253 148
PEA ocupada juvenil	110 593	107 561	118 904	119 883	124 883	137 566
Total	47,3	44,6	50,3	50,5	51,9	54,3
Sexo						
Hombre	60,1	57,6	58,8	62,9	63,1	66,2
Mujer	35,5	32,6	42,1	38,9	41,5	41,7
Grupos de edad						
15-19	22,2	19,1	22,0	26,3	28,8	28,5
20-24	50,4	47,9	59,7	58,2	61,6	60,8
25-29	68,4	67,4	68,4	67,9	69,9	74,4

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Para muchos jóvenes, la falta de posibilidades para acceder a un trabajo aumenta su vulnerabilidad durante su camino a la adultez. Las inversiones en educación y capacitación, que hacen los gobiernos, servirán de poco si los jóvenes no tienen oportunidades de acceder a un trabajo que les permita mantenerse, contribuir a los ingresos familiares y cumplir con sus deberes públicos.

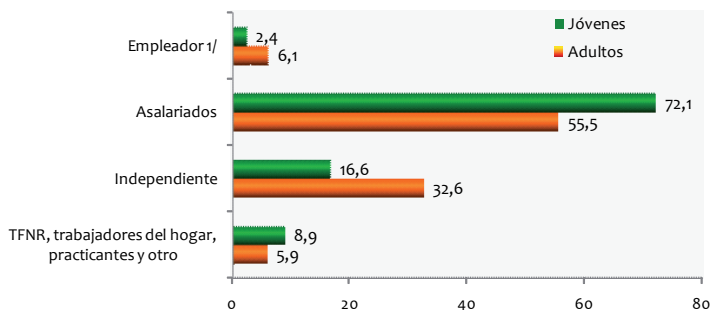
La categoría ocupacional es una de las primeras características que se analizan en el empleo porque permite explicar la relación del trabajador con la empresa. En el 2009, de los 137 mil 566 jóvenes que tenían un empleo, el 72,1% trabajó de forma dependiente en condición de asalariado y sólo el 2,4% fueron jóvenes empleadores o patronos con trabajadores remunerados a su cargo. Además, cerca del 10,0% pertenece a otras categorías que se agrupan en la modalidad de trabajo doméstico y trabajadores familiares no remunerados, entre otros.

Otra categoría, que agrupa al 16,6% de jóvenes, la constituyen aquellos que optaron o se vieron en la necesidad de autoemplantarse (trabajador independiente), siendo la mayoría jóvenes con baja formación educativa.

Por lo tanto, el autoempleo en los jóvenes se torna una opción frente a la escasez del empleo asalariado. Sin embargo, las posibilidades de éxito son escasas debido a la carencia de experiencia en el mundo de los negocios, y por la dificultad de conseguir recursos de inversión en las entidades de crédito que tradicionalmente ubican a la juventud como un grupo de alto riesgo para el crédito.

Los adultos, en comparación con los jóvenes concentran una mayor proporción de ocupados en la categoría de empleador e independiente. Probablemente, se debe a que con la edad y la mayor experiencia se cuenta con mayores posibilidades de emprendimiento, tanto por la necesidad de conseguir un empleo así como por las oportunidades que se pueden presentar para constituir un negocio propio.

Gráfico N° 5
Región Callao: distribución de la PEA ocupada de jóvenes y adultos,
según categoría ocupacional, 2009
(Porcentaje)



Nota: se considera jóvenes a las personas entre 15 a 29 años de edad; y adultos a las personas que tienen entre 30 y 64 años de edad.

1/ Cifra referencial en el caso de los jóvenes.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

El empleo independiente está muy asociado al tema del emprendimiento o con la acción de emprender. Es decir, perseguir la oportunidad más allá de los recursos que se controla en la actualidad (Stevenson, 2000) o una salida para aquellos que por necesidad afrontan el desempleo o la mala calidad del empleo. En el caso puntual de los jóvenes, White y Kenyon (2004) fueron los primeros en hablar sobre el tema; aunque, en la actualidad, el tema del emprendimiento juvenil es uno de los menos estudiados en el país. Esto puede ser una motivación para la generación de estudios posteriores que analicen en mayor detalle este fenómeno¹⁰.

El cuadro N° 7 muestra un previsible cambio en la composición de la categoría ocupacional en los últimos 6 años. La participación del empleo independiente en el empleo total juvenil ha disminuido, de 29,5% en el 2004 a 16,6% en el 2009, mostrándose mayores porcentajes de asalariados durante este periodo. Esto sugiere que las empresas han estado optando por captar mayor mano de obra juvenil, ya que por lo general resulta menos costosa y es un recurso fácilmente reemplazable en el corto plazo.

Cuadro N° 7	Región Callao: distribución de la PEA ocupada juvenil según categoría ocupacional, 2004-2009 (Porcentaje)					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Categoría ocupacional						
Total absoluto	110 593	107 561	118 904	119 883	124 883	137 566
Total relativo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleador 1/	0,8	1,3	3,3	3,6	2,0	2,4
Asalariados 2/	59,1	68,8	63,8	71,4	74,5	72,1
Independiente	29,5	20,6	20,1	16,3	13,1	16,6
Resto 3/	10,5	9,3	12,8	8,7	10,3	8,9

1/ Cifras referenciales.

2/ Incluye empleados y obreros, tanto públicos como privados.

3/ Incluye a los Trabajadores Familiares No Remunerados (TFNR), trabajadores domésticos, practicantes y otros.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

10 En el tema del emprendimiento juvenil se puede revisar el libro de Jaramillo y Parodi (2003). "Jóvenes emprendedores" Instituto Apoyo, primera edición. Lima.

Sin embargo, la caída paulatina de la participación de los jóvenes independientes entre 2004 y 2008 se frenó en el año 2009, momento en que se aprecia un incremento de 3,5 puntos porcentuales. En contraparte, se muestra una disminución de los asalariados, evidenciando el efecto que la crisis financiera internacional, registrada en ese periodo, tuvo sobre el cambio en la composición por categoría ocupacional.

Otra variable en el análisis de los ocupados, que distingue a los establecimientos, empresas, instituciones o actividades según la clase de bienes o servicios que produzcan, es la rama de actividad económica.

En el cuadro Nº 8, podemos notar que las principales ramas de actividad económica en la generación de empleo juvenil son: servicios, comercio e industria. Las tres ramas mencionadas acogen al 88,5% de la PEA ocupada juvenil en la región Callao. Además, la importancia relativa de estos sectores parece no haber sufrido cambios importantes en los últimos 6 años, manteniendo el liderazgo que la actividad de servicios tiene frente a las demás ramas.

Con respecto al sexo se puede identificar una clara diferencia; mientras en la actividad de comercio se concentra el 29,6% de las mujeres y solo el 16,9% de los varones, en la industria se agrupa solo el 18,0% de las mujeres y la cifra de los varones llegó a 20,3% (ver anexo Nº 2).

Un análisis más detallado nos permite observar que son las subramas de comercio al por menor, transporte almacenamiento y comunicaciones, y la industria de bienes de consumo las más importantes en la generación de trabajo (ver anexo Nº 3).

En otras palabras, las principales ramas de actividad económica, que agrupan a la mayoría de los jóvenes pertenecen al denominado sector terciario (servicios y comercio). Muchas de las actividades terciarias tienen un potencial favorable para el desarrollo

sociolaboral, porque generan trabajos que suelen requerir inversiones con menor uso relativo de capital físico y tecnológico; valorando en buena medida el capital humano, permitiendo que pequeñas y medianas empresas se desenvuelvan en ambientes competitivos (Weller, 2004). Características que son un punto a favor para los jóvenes.

Cuadro N° 8	Región Callao: distribución de la PEA ocupada juvenil según rama de actividad económica, 2004-2009 (Porcentaje)					
	Rama de actividad económica	2004	2005	2006	2007	2008
Total absoltuo	110 593	107 561	118 904	119 883	124 883	137 566
Total relativo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Servicios	44,0	42,9	41,5	41,4	43,7	47,5
Comercio	25,0	25,6	26,9	27,4	26,2	21,6
Industria	21,2	19,1	20,5	19,5	20,2	19,4
Resto 1/	9,8	12,4	11,1	11,8	10,0	11,5

1/ Incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; minería, construcción y hogares.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Otra particularidad del sector terciario, y que no es tan alentadora, es que concentra ocupaciones de escasa productividad, con malas remuneraciones y precariedad laboral. Por ejemplo, entre los jóvenes se observa que los grupos ocupacionales más relevantes, con algunas diferencias por sexo, son los trabajadores de los servicios, empleados de oficina, artesanos y operarios, vendedores, etc.

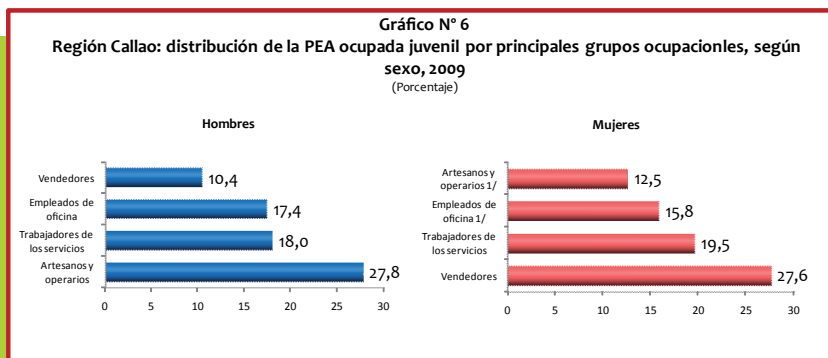
Cuadro N° 9	Región Callao: distribución de la PEA ocupada juvenil según grupo ocupacional, 2004-2009 (Porcentaje)					
	Grupo ocupacional	2004	2005	2006	2007	2008
Total absoluto	110 593	107 561	118 904	119 883	124 883	137 566
Total relativo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	14,0	13,7	12,2	10,4	11,0	10,6
Empleados de oficina	11,8	10,0	16,4	11,3	15,3	16,8
Vendedores	26,5	20,5	21,2	20,3	18,8	16,8
Artesanos y operarios	21,6	20,4	20,2	20,6	21,2	22,1
Trabajadores de los servicios	12,9	18,5	16,2	18,4	18,3	18,6
Resto 1/	13,2	16,9	13,8	19,0	15,4	15,1

1/ Incluye a gerentes, administrativos y funcionarios; agricultores, ganaderos y pescadores, mineros y canteros, conductores, trabajadores del hogar, obreros, jornaleros y otros.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

El rasgo predominante del mercado laboral de las mujeres es la segmentación por género, es decir, la concentración del empleo en un número reducido y determinado de sectores y ocupaciones consideradas típicamente femeninas.



1/ Cifras referenciales.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

A esta segregación horizontal, se suma una segregación vertical, dada por la concentración de las mujeres en los niveles más bajos de cada ocupación, que implica puestos peor remunerados y más inestables. Este rasgo se comprueba, por ejemplo, en la sobrerrepresentación que existe de las mujeres en ocupaciones de vendedoras, mientras los varones destacan como artesanos y operarios (ver gráfico N° 6).

De igual forma, la incorporación creciente de las mujeres al mercado de trabajo no ha significado equidad con los hombres en las tareas domésticas y las actividades laborales que se relacionan con ellas. El trabajo doméstico, aun cuando sea remunerado, tiene poco prestigio ocupacional, bajo salario y continúa siendo una de las realidades que tienen que soportar las mujeres, independientemente de que trabajen o no.

2.2 Ingreso Laboral

Una vez colocado el joven en un empleo, su nivel de ingreso percibido nos indica que tan exitosa ha sido dicha inserción. A partir de los resultados de la encuesta en el 2009, se puede afirmar que el ingreso laboral promedio de los jóvenes asciende a S/. 906, siendo mucho menor para quienes están entre los 15 a 19 años de edad (S/. 543). Esta situación es de esperarse, ya que las remuneraciones se van incrementando a lo largo de la trayectoria de trabajo de los jóvenes, y ello sucede de manera inevitable, principalmente, por la adquisición de competencias que se logra a través de la experiencia laboral.

El escenario es más desalentador en el caso de las mujeres cuyos ingresos ascienden a S/. 702, frente a los S/. 1 024 de los hombres; siendo la diferencia mucho mayor en el grupo de 20 a 24 años¹¹. Este panorama de bajos ingresos que sufren las mujeres más jóvenes impacta muchas veces en sus proyectos de vida e incide en su propio bienestar, ya que se ven altamente vulneradas, por la precaria obtención de ingresos para la satisfacción de sus necesidades.

Región Callao: ingreso laboral de la PEA ocupada juvenil por sexo, según grupos de edad, 2009 (Nuevos soles)			
Cuadro N° 10			
Grupos de edad	Total	Hombre	Mujer
Total	906	1 024	702
15-19	543	615	452
20-24	996	1 135	734
25-29	972	1 073	790

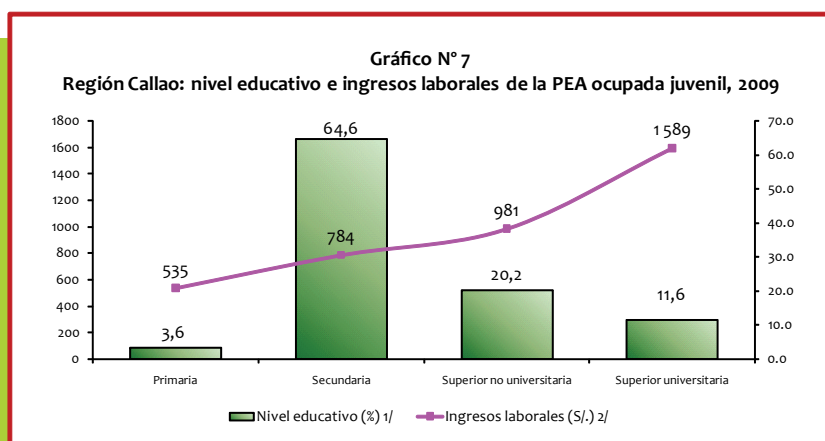
Nota: el cálculo de los ingresos excluye a los Trabajadores Familiares No Remunerados (TFNR) y a los que no perciben ingresos por sus servicios.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

11 Para una mayor solides, de la diferencia de ingresos apreciada, se aplicaron test de medias de los ingresos entre jóvenes por edad, así como entre los ingresos promedio entre hombres y mujeres. En ambos casos se rechazó la hipótesis de igualdad de medias, por lo que se encontró evidencia de diferenciación por ingresos.

Por otro lado, el comportamiento de las remuneraciones al interior de los trabajadores jóvenes muestra importantes diferencias en función, entre otros aspectos, a los niveles de escolaridad. Es decir, los ingresos percibidos mensualmente aumentan conforme se alcanza mayores niveles de educación. Asimismo, dicha relación se acentúa más en la educación superior universitaria, donde los ingresos presentan un gran salto y pasan de S/. 784, en el nivel secundaria, a S/. 1 589, en aquellos que cursan o han terminado una carrera universitaria.



1/ Se considera los niveles completos e incompletos de educación a excepción del nivel primaria donde además se incluyó a los que no tienen nivel educativo por ser un grupo estadísticamente no significativo.

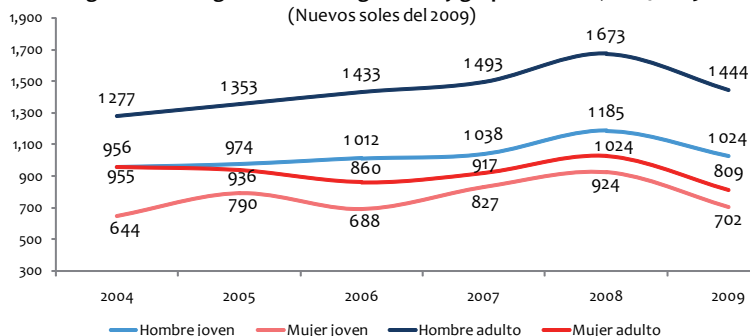
2/ El cálculo de los ingresos excluye a los Trabajadores Familiares No Remunerados (TFNR) y a los que no perciben ingresos por sus servicios.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

La situación salarial de los jóvenes ha mejorado con el tiempo. En términos reales, sin considerar la caída registrada el 2009, el ingreso de los varones se había incrementado en S/. 229 en los varones y S/. 280 en las mujeres, entre el 2004 y 2008. La mala noticia, es que aún persisten las diferencias salariales por género entre los jóvenes, aunque este problema se acentúa más en el grupo de los adultos (ver gráfico N° 8). En términos generales, este saldo desfavorable para las mujeres, tanto jóvenes como adultas, representa una señal clara de discriminación salarial por sexo.

Gráfico N° 8
Región Callao: ingreso laboral según sexo y grupos de edad, 2004-2009
 (Nuevos soles del 2009)



Nota: el cálculo de los ingresos excluye a los Trabajadores Familiares No Remunerados (TFNR) y a los que no perciben ingresos por sus servicios.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

2.3 La Calidad en el Empleo

Uno de los conceptos erróneos que se manejan en el campo del mercado laboral juvenil es el siguiente: “el desempleo es el reto clave del mercado laboral para los jóvenes”. Hay otros grupos, aunque más difíciles de cuantificar, que concentran una cantidad mayor a la de los jóvenes desempleados, por ejemplo, los jóvenes desalentados y los jóvenes pobres. Muchas veces, concentrar las políticas laborales para suprimir el desempleo de los jóvenes tiene un costo de oportunidad muy alto, porque se puede excluir del análisis a la población joven menos privilegiada que simplemente no puede darse el lujo de pertenecer al desempleo¹². Por lo tanto, el problema de los países en vías de desarrollo no es tanto el desempleo, sino más bien la calidad del empleo de quienes están trabajando (OIT, 2006).

Según Farné (2003), la calidad del empleo es un conjunto de factores vinculados al trabajo que son expresión de características objetivas, dictadas por la institucionalidad laboral y por normas

¹² También, en varios países en vías de desarrollo, los jóvenes de clases socio-económicas más altas están sobre-representados en los números de desempleo porque son los únicos que pueden permitirse el lujo de pasar el tiempo buscando trabajo, sin recibir ingreso.

de aceptación laboral, que influyen en el bienestar económico, social, psíquico y de salud de los trabajadores.

Por tanto, además de investigar la escasez de puestos de trabajo que se refleja en las tasas de desempleo, es aún más importante analizar los déficits de la calidad del empleo. Para este propósito, hemos utilizado el Índice de Calidad del Empleo (ICE) propuesto por la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Este índice además de involucrar el salario dentro del análisis de la calidad del empleo, toma en cuenta otras dimensiones que se relacionan con el bienestar de los trabajadores. La construcción del índice involucra las siguientes variables: el ingreso laboral mensual, la modalidad contractual, la seguridad social y el horario de trabajo.

La base de dicha medición es el porcentaje de ocupados que cumple con las características de cada componente, de acuerdo con los siguientes factores: a) Niveles de ingreso, corresponde al ingreso laboral mensual del asalariado. De acuerdo con la metodología de la OIT, este componente está estratificado según el número de veces que dicho ingreso contiene a la Remuneración Mínima Vital (RMV), y se define en tres estratos o rangos de ingresos (menos de 1,5 RMV, entre 1,5 y 3 RMV, y más de 3 RMV). El valor de la RMV utilizado para el año 2009 fue de S/. 550; b) Modalidad contractual, es un indicador de la existencia de un contrato de trabajo, ya sea este indefinido/plazo fijo, sin contrato, y otras modalidades; c) Protección social, incluye aquellos que cuentan con seguro de salud y pensiones, quienes tienen solo alguno de estos beneficios, y quienes no tienen ningún beneficio; y d) Jornada laboral, en la cual se considera a los que laboran hasta 48 horas semanales, y a quienes sobrepasan este límite.

Para el estudio de la calidad del empleo es de particular interés centrar el análisis en aquellos jóvenes de la región Callao que son asalariados, principalmente del sector privado de la economía. No solo por el hecho de que ellos representan casi el 75,0% del

empleo juvenil, sino que además son precisamente ellos quienes no deben adolecer de problemas como la desprotección social y/o la falta de contrato, ya que tienen un vínculo laboral normado con la empresa.

La construcción del ICE se define de forma tal que se mueva entre 0 y 100 puntos; siendo 100 puntos la máxima calificación de la calidad del empleo¹³. Farné (2003) argumenta que un nivel aceptable del ICE, en un estudio hecho para Colombia, es de 60 puntos, que sería como sacar 3 sobre 5. Desde esta perspectiva, la región Callao muestra bajos índices de calidad de empleo porque, en el 2009, el valor alcanzado fue de 38 puntos; revelando la existencia de una alta precariedad en el empleo de las personas jóvenes en la región Callao.

Estudiando el ICE de los jóvenes por sexo y grupos de edad, se destaca que son los varones y los jóvenes de 25 a 29 años quienes presentan mejores puntajes; aunque estas cifras aún son insuficientes para que sus empleos sean catalogados con niveles aceptables de calidad.

La calidad del empleo, a pesar de ubicarse muy por debajo de los 50 puntos, ha venido mejorando paulatinamente; así, en el 2004 el ICE era de 29 puntos, cifra que subió a 38 para el 2009. Este avance se refleja también en las mujeres y los jóvenes de 20 a 24 años, quienes han presentado una tendencia creciente hacia una mejora en las condiciones de trabajo. Asimismo, se establece una clara relación entre el tamaño de la empresa y la calidad del empleo; donde las pequeñas empresas presentan una mayor precariedad en el trabajo, porque ni siquiera alcanzan los 20 puntos.

Para un análisis más detallado, se han agrupado a los jóvenes asalariados en 4 niveles: El nivel 1 está conformado por todos los ocupados que han obtenido más de 75 puntos, considera-

13 Para mayor detalle de la construcción del ICE y sus componentes puede revisar el anexo N° 4.

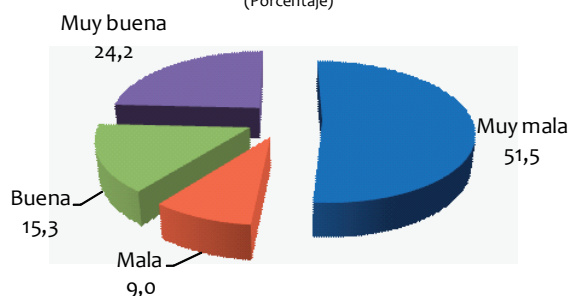
Cuadro N° 11	Región Callao: Índice de Calidad del Empleo según diversas variables, 2004-2009					
Variables	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Total	29	31	33	33	37	38
Sexo						
Hombre	32	35	35	34	38	41
Mujer	21	24	29	33	37	34
Grupo de edad						
15-19	18	16	9	20	17	17
20-24	24	25	30	35	39	42
25-29	35	39	45	36	46	43
Tamaño de empresa						
Con menos de 10 trabajadores	14	13	9	12	15	12
Con 10 a 49 trabajadores	32	35	29	30	29	31
Con 50 y más trabajadores	43	46	58	55	62	66

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

do como el grupo con muy buena calidad del empleo; el nivel 2 está formado por aquellos que tienen entre 50 y 75 puntos, y reflejan buena calidad; en el nivel 3 se ubican los ocupados entre 25 y 50 puntos, quienes tienen empleos de mala calidad; y por último, el nivel 4 corresponde para los empleos de muy mala calidad.

A partir de esta segmentación, podemos notar claramente que 6 de cada 10 jóvenes de la región Callao no tienen buenos empleos en términos de calidad, donde 5 de estos ejercen trabajos

Gráfico N° 9
Región Callao: jóvenes asalariados del sector privado, según niveles de calidad del empleo, 2009
(Porcentaje)



Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

de muy mala calidad. Este contexto y lo mostrado anteriormente muestran la necesidad de mejorar no solo en su inserción al mercado laboral sino, también en la calidad de los puestos de trabajo donde están siendo colocados. Asimismo, en términos de los componentes del índice, esta situación evidencia la vulnerabilidad de ciertos grupos de jóvenes no solo por percibir muy bajos ingresos, sino porque también tienen que trabajar más horas, y están expuestos a situaciones de inestabilidad laboral y de peligro contra su bienestar personal.

El deterioro del empleo parece mostrarse más acentuado entre los jóvenes de 15 y 19 años, pues en este segmento el porcentaje de empleos con muy mala calidad alcanza una cifra preocupante de 82,0%, a diferencia de los otros grupos de edad que muestran cifras por debajo del 50,0%. Esta situación está relacionada con el hecho de que este conjunto etario enfrenta mayores dificultades de inserción, sea por carencias y déficit de formación, habilidades o experiencia laboral, o por perjuicios y prácticas discriminatorias del propio mercado.

En cuanto al sexo, se observa que 5 de cada 10 varones jóvenes asalariados del sector privado poseen un trabajo cuyas condiciones son pésimas, situación que aumenta desfavorablemente en las mujeres jóvenes cuya relación es 6 de cada 10.

Es importante mencionar que los jóvenes cuya condición es muy precaria se encuentran agrupados en mayor medida en las empresas de menor tamaño (con 2 a 9 trabajadores), quiere decir que un mayor tamaño en la empresa significaría un menor porcentaje de jóvenes con empleos de muy mala calidad. Esto se debe a que las empresas pequeñas son más propensas a pertenecer al sector informal, el cual suele mostrar condiciones muy precarias en el trabajo. Mientras que en las empresas de mayor tamaño, que están en mayor medida desarrollando actividades relacionadas a la industria, podemos encontrar mejores salarios y trabajadores que gozan de beneficios sociales.

Cuadro N° 12		Región Callao: características de los jóvenes asalariados del sector privado con muy mala calidad en el empleo, 2009	
Variables	Total de asalariados (a)	Asalariados con muy mala calidad en el empleo (b)	Porcentaje (b/a)
Total	96 265	49 530	51,5
Sexo			
Hombre	64 328	31 117	48,4
Mujer	31 937	18 413	57,7
Grupos de edad			
15-19	16 428	13 469	82,0
20-24	32 025	14 270	44,6
25-29	47 812	21 791	45,6
Tamaño de empresa			
Con 2 a 9 trabajadores	36 386	31 661	87,0
Con 10 a 49 trabajadores	20 131	12 214	60,7
Con 50 y más trabajadores 1/	39 748	5 655	14,2

1/ Cifra referencial en el caso de los asalariados con muy mala calidad en el empleo.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

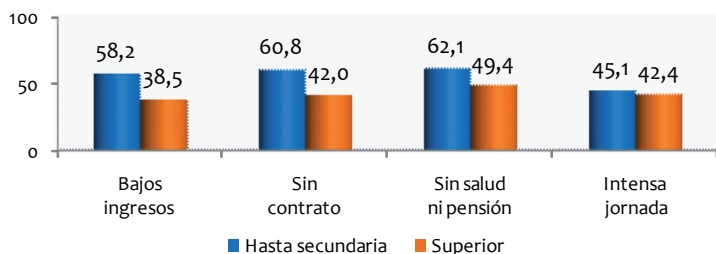
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Los jóvenes, que por lo general tienen mayores dificultades que los adultos para obtener un empleo, también se ven adversamente afectados cuando no se crean puestos decentes en el mercado de trabajo en su conjunto¹⁴. Tal como se indica en el documento Tendencias Mundiales del Empleo 2008 (OIT, 2008), América Latina es la única región del mundo donde no disminuye el empleo vulnerable. Afirmación que implica la necesidad de implantar estrategias para desarrollar el empleo, centradas en la calidad de éste y no simplemente para reducir la magnitud del desempleo, siendo una la elevación del nivel de calificación de los jóvenes.

El análisis de la calidad del empleo y sus componentes, según el nivel educativo de los jóvenes asalariados del sector privado, revela la anterior enseñanza. Esto se hace notorio cuando observamos los 4 componentes del índice de calidad por nivel educativo, donde se muestran solamente los porcentajes de la peor situación que podría registrar un asalariado: trabajar sin contrato y/o trabajar sin protección social. Al respecto, sólo con excepción a la jornada de trabajo, en el nivel básico de educación se reflejan

14 Para mayor detalle véase el análisis del empleo juvenil en OIT, Trabajo decente y juventud – América Latina (Lima, 2007).

Gráfico N° 10
Región Callao: proporción de jóvenes asalariados del sector privado por componentes de la calidad del empleo, según nivel educativo, 2009
 (Porcentaje)



Nota: las cifras son los porcentajes de asalariados privados en cada categoría del nivel educativo.

Así por ejemplo, en el nivel superior, el 38,5% de los que poseen dicho nivel tiene bajos ingresos.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

porcentajes por encima del 50,0%, indicando que en el universo de esos grupos existen condiciones de trabajo precarias; mientras aquellos jóvenes que cuentan con educación superior presentan menores porcentajes de asalariados en dicha condición.

Todo lo expuesto demuestra que existe otro grupo de jóvenes que también son motivo de preocupación junto al segmento de jóvenes desempleados, los jóvenes con bajos niveles de calidad del empleo. Mediante el ICE se ha podido abarcar 4 variables importantes que se relacionan con el bienestar de los trabajadores. Si bien es cierto se observan mejoras en los últimos años, esto no ha sido suficiente, lo cual es un motivo para la generación de más y/o mejores políticas destinadas a mejorar las condiciones de trabajo de los jóvenes.





CAPÍTULO III

Condición de Actividad Habitual

Gran parte de los estudios sobre la situación de los jóvenes en el mercado laboral se hace de forma estática, o bien realizando comparaciones entre periodos que no necesariamente involucren al mismo grupo de estudio. Por ello, en este apartado se busca enriquecer al análisis referente a los jóvenes de la región Callao, explorando básicamente la naturaleza dinámica de la condición de actividad de los jóvenes, y que ello complemente el análisis estático del mercado de trabajo.

Los resultados de esta sección son relevantes ya que agregan nuevos aportes para la mejor comprensión de la situación de los jóvenes, y así mejorar las propuestas y diseños de políticas de empleo y desempleo para la región Callao.

Para ello, se analizará la situación de los jóvenes y los cambios en su condición de actividad (empleo, desempleo e inactividad) en el transcurso de un año. Esta tarea es posible de realizar gracias a que la Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo contiene un módulo denominado “matriz de empleo habitual”, el cual examina de forma continua la condición de actividad de la persona durante doce meses. De esa manera, se averiguará cuántos jóvenes permanecen en una determinada condición de actividad en los doce meses y qué proporción de jóvenes cambia de un estado a otro¹⁵.

Las transiciones en la condición de actividad se encuentran dentro del marco del análisis del mercado de trabajo dinámico. Al respecto, algunos estudios que han usado datos de tipo panel intraanual, como los del MTPE (1998b); Chacaltana (2000); Díaz

15 Para fines prácticos se ha omitido el desarrollo conceptual, la metodología de medición y algunas experiencias de otros países en cuanto al manejo de bases intraanuales; todo ello se puede encontrar en detalle en el documento: MTPE (2001). Boletín de Economía Laboral Nº 20. Programa de Estadísticas y Estudios Laborales (PEEL), MTPE. Lima, Perú.

y Maruyama (1999), encontraron que la fuerza de trabajo del Perú es bastante móvil, y que además una de las movilidades más importantes ocurre entre el empleo y la inactividad.

En el cuadro N° 13, se ofrecen los resultados obtenidos a partir de la matriz de empleo habitual, donde la Población en Edad de Trabajar (PET) juvenil se organiza de acuerdo a su condición prevaleciente o predominante durante un año; pudiendo clasificarse en dos grandes grupos: los que están habitualmente activos y los que están habitualmente inactivos. El primero de ellos se subdivide en habitualmente activos con empleo y habitualmente activos con desempleo. Entonces, por ejemplo la categoría “siempre empleados” significa que la persona estuvo en dicha condición los doce meses del periodo de análisis; mientras que la categoría “empleo y desempleo” significa que la persona estuvo en esos dos estados pero que la mayor parte de los doce meses estuvo empleada. El mismo razonamiento se utiliza para las demás categorías, entonces nuestro interés recae en aquellos jóvenes que mostraron más de un estado.

En el caso de la región Callao, para el periodo que comprende agosto 2008 a julio 2009, encontramos que cerca de la tercera parte de los jóvenes (36,4%) se han movilizado de un estado a otro; siendo la principal transición la que ocurre entre la inactividad y el empleo o el empleo y la inactividad (20,2%). Este hecho va en contra del supuesto que las personas se movilizan frecuentemente entre el empleo y el desempleo, es decir, un segmento importante de jóvenes no ha transitado (en el periodo de análisis) por la experiencia del desempleo a pesar de que participan en el mercado de trabajo. Dicha situación, plantea un gran reto para la medición de este fenómeno, así como también para las políticas que busquen luchar contra la desocupación entre los jóvenes.

También podemos notar, que quienes siempre se mantuvieron en condición de ocupados representan el 40,7% del total de jó-

venes; es decir, 13,6 puntos porcentuales por debajo de lo mostrado por la tasa de ocupación que se analizó en la sección de la PEA ocupada. Al parecer, el estudio estático del empleo está sobreestimando el indicador de oportunidades de empleo en los jóvenes de la región Callao. Porque tan solo un mil 568 jóvenes estuvieron siempre en el desempleo, que representa al 0,6% de la PET juvenil.

Cuadro N° 13		Región Callao: PET juvenil según condición de actividad habitual, agosto 2008 - julio 2009	
Categoría de actividad habitual		Absoluto	Porcentaje
Total		253 148	100,0
Habitualmente activo		157 907	62,4
<i>Habitualmente activo con empleo</i>		<i>150 257</i>	<i>59,4</i>
Siempre empleado		102 933	40,7
Empleo y desempleo		15 465	6,1
Empleo e inactividad		24 690	9,8
Empleo, desempleo e inactividad		7 169	2,8
<i>Habitualmente activo con desempleo 1/</i>		<i>7 650</i>	<i>3,0</i>
Siempre desempleo		1 568	0,6
Desempleo y empleo		3 762	1,5
Desempleo e inactividad		805	0,3
Desempleo, empleo e inactividad		1 515	0,6
Habitualmente inactivo		95 241	37,6
Siempre inactivo		56 429	22,3
Inactividad y empleo		26 537	10,5
Inactividad y desempleo		2 330	0,9
Inactividad, empleo y desempleo		9 945	3,9

Nota: la población Juvenil está conformada por todas aquellas personas de 15 a 29 años.

1/ Cifras referenciales.

Fuente: MTPE - Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Haciendo el análisis por sexo mes a mes, durante un año, encontramos que las mujeres jóvenes presentan una mayor movilidad que los varones, pues, el 40,9% de ellas ha cambiado de condición durante el año, mientras que los hombres llegaron sólo a registrar el 32,2%. Hay que resaltar que estos cambios que frecuenta la mujer se dan en mayor medida entre el empleo y desempleo, ya que el 30,9% de ellas se catalogan como siempre inactivas; condición dada por ser más propensa a encargarse de las tareas domésticas, a diferencia de los varones.

Cuadro N° 14		Región Callao: PET juvenil por sexo, según condición de actividad habitual, agosto 2008 - julio 2009 (Porcentaje)	
Condición de actividad habitual	Total	Sexo	
		Hombre	Mujer
Total Absoluto	253 148	130 604	122 544
Total relativo	100,0	100,0	100,0
Siempre empleado	40,7	53,4	27,1
Siempre desempleado 1/	0,6	0,2	1,1
Siempre inactivo	22,3	14,2	30,9
Dos o tres estados	36,4	32,2	40,9

1/ Cifras referenciales.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

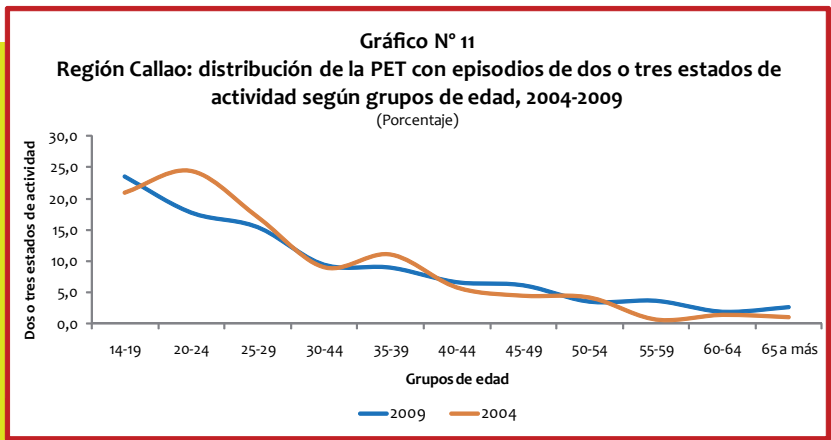
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Por otro lado, un resultado interesante lo obtenemos a partir del examen de la movilidad, al cambiar entre dos o tres estados de actividad, a lo largo del ciclo de vida laboral. Esto se observa claramente en el gráfico N° 11, donde a medida que transcurre la edad, la movilidad tiene una clara tendencia hacia su reducción total. En otros términos, a medida que las personas alcancen más años de edad, se observa una menor incidencia de la transición entre el empleo, desempleo y/o inactividad (no necesariamente en ese orden), siendo este un patrón que se presenta al evaluar la condición habitual en los años 2004 y 2009. En general, podemos decir que los jóvenes presentan mayor movilidad que los adultos¹⁶.

Los resultados mostrados en esta sección revelan la importancia de abordar la dinámica del mercado laboral de los jóvenes, específicamente sobre los cambios en su estado de actividad. Por un lado, la visión sobre las cifras del desempleo juvenil que comúnmente se muestran ya no son las mismas. Incluso, si se considera la característica persistente de este fenómeno, para el caso de los jóvenes de la región Callao son una minoría. Por otro lado, ser una persona joven, más aun del sexo femenino, es sinónimo de mayor movilidad entre los estados por los que transitan las per-

16 Un análisis similar reciente se puede encontrar en el documento: MTPE (2008). "Documento anual del empleo 2008", Lima. Perú.

sonas en el mundo laboral; considerando sobre todo que ellas tienen que distribuir su tiempo entre el estudio, el trabajo, y las labores en el hogar.



Fuente: MTPE - Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.



CAPÍTULO IV

Los Jóvenes que no estudian ni trabajan

Los jóvenes, en relación con su disposición, están o deberían estar asociados principalmente con dos actividades: el estudio y/o el trabajo. Sin embargo, existe un segmento de la población juvenil que ha perdido las proyecciones de formación educativa e inserción laboral, y que está conformado por aquellos jóvenes que no estudian ni trabajan, denominados también jóvenes NENT. Este grupo de jóvenes representa un problema de supremo interés, pues esta situación es una preocupación para cualquier sociedad; ya que son estos jóvenes quienes quedan más expuestos a los riesgos sociales y económicos como la drogadicción, criminalidad, etc. (Saavedra y Chacaltana, 2001). De igual forma, este problema es un asunto que involucra a todas las economías, incluyendo a las desarrolladas.

Los datos que se encuentran disponibles en los informes de la OIT, muestran que este problema se registra en todas las regiones del mundo. La cifra más alta se encuentra en la región de Europa Central y Oriental, donde el 33,6% de los jóvenes no estudian ni trabajan. Otras regiones están por debajo de este porcentaje: 27,0% en África Subsahariana, 21,0% en América Central y del Sur y 13,4% en las economías desarrolladas y la Unión Europea (OIT, 2006).

En el año 2009, se observa que el 46,7% de los jóvenes de la región Callao dedican exclusivamente su tiempo al trabajo y 21,6% solo estudia. Sólo 1 de cada 10 jóvenes comparte el tiempo entre el estudio y el trabajo; combinación poco deseable si se trata de obtener rendimientos óptimos en el estudio, sobre todo en los más jóvenes (15 y 19 años). Todos estos jóvenes mencionados desarrollan alguna actividad, mientras que el 24,1% restante está desligado tanto del estudio como del trabajo. Este grupo suma en total una cifra alarmante de 61 mil 25 jóvenes porque se encuentran en una situación de vulnerabilidad.

Cuadro N° 15	Región Callao: población juvenil según condición de estudio o trabajo, 2004-2009 (Porcentaje)					
Condición de estudio o trabajo	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Total absoluto	233 677	241 134	236 458	237 623	240 466	253 148
Total relativo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sólo trabajan	42,0	38,0	44,2	44,8	43,1	46,7
Estudian y trabajan	5,3	6,6	6,1	5,6	8,8	7,6
Sólo estudian	21,6	26,7	21,9	21,6	23,2	21,6
No estudian ni trabajan	31,1	28,7	27,8	27,9	24,8	24,1

Fuente: MTPE - Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Algo positivo para destacar es la tendencia decreciente de la participación de los jóvenes que no estudian ni trabajan en la población juvenil total de la región Callao (cuadro N° 15). Entre el 2004 y 2009, las cifras pasaron de ser 31,1% a 24,1%, respectivamente, mostrando una caída de 7 puntos porcentuales. En el resto de categorías se muestra una dinámica irregular, donde el segmento de jóvenes que sólo trabaja sigue manteniendo los más altos porcentajes.

Es primordial mencionar que los jóvenes NENT, están conformados por desempleados que no estudian y jóvenes que están inactivos por otras razones distintas a la inscripción en alguna institución educativa¹⁷. Si aislamos cada subconjunto de estos jóvenes, encontramos que la mayor parte del potencial laboral no utilizado está conformado por jóvenes inactivos (76,2%), lo que suma aproximadamente 46 mil jóvenes; mientras que los desempleados que no estudian ni trabajan llegan a ser el 23,8%. Esto significa, que la mayoría de estos jóvenes no están motivados a participar en el mercado laboral, o no tienen opciones de estudiar, o están sustituyendo su condición de inactivo por otra que no sea el estudio. De otro lado, la situación de no estudiar ni trabajar es mayoritariamente de las mujeres, siendo una proporción de casi el triple en comparación con los varones.

17 Este último grupo incluye a los desalentados, es decir personas que no trabajan y tienen disposición a hacerlo, pero no buscaron empleo por considerar que eran malas las posibilidades ofrecidas por el mercado y, por lo tanto, sabían que no lo encontrarían, pero que sí lo buscarían si tuviesen una mejor percepción de las posibilidades laborales.

Por grupos de edad juvenil, se muestra una distribución equilibrada, destacando ligeramente aquellos que tienen entre 25 y 29 años de edad, pues el 35,0% de ellos no estudian ni trabajan. Por otro lado, el mayor porcentaje de mujeres jóvenes NENT se explica, principalmente, porque muchas veces tienen que atender las responsabilidades del hogar. De otro lado, cerca del 80,0% de los jóvenes NENT tienen educación secundaria (completa e incompleta), y 1 de cada 10 posee nivel primaria, reflejando una necesidad porque se reinserten a los centros de estudios superiores en el caso de aquellos que han terminado el nivel básico e ingresen o terminen la secundaria en aquellos que no han alcanzado dicho nivel.

Cuadro N° 16		Región Callao: características de la población juvenil que no estudia ni trabaja, 2009	
Características	Absoluto	Porcentaje	
Total	61 025	100,0	
Condición de actividad			
Inactivos	46 480	76,2	
Desempleados	14 545	23,8	
Sexo			
Hombre	17 060	28,0	
Mujer	43 965	72,0	
Grupo de edad			
15-19	19 532	32,0	
20-24	20 164	33,0	
25-29	21 329	35,0	
Nivel educativo 1/			
Primaria 2/	4 645	7,6	
Secundaria	47 492	77,8	
Superior	8 888	14,6	

1/ En todos los niveles se considera la educación completa e incompleta. En el caso de primaria incluye a los que no tienen nivel educativo; asimismo, superior incluye los niveles universitario y no universitario.

2/ Cifras referenciales.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Una cuestión a resolver es si estos jóvenes NENT conforman realmente un grupo en riesgo social. Los datos muestran que, de los casi 60 mil jóvenes NENT, hay un segmento que esta al menos

buscando empleo (desempleados); y otro que pertenece a los inactivos, compuesta en su mayoría por mujeres que probablemente realizan los quehaceres del hogar. Entonces, si excluimos a los desempleados y a los inactivos, que no estudian pero que están realizando algunas actividades en el hogar, nuestro segmento vulnerable se reduce a un 5,4% de la PET juvenil, 13 mil 744 jóvenes.

Indistintamente de ser más restrictivos o no en la delimitación de los jóvenes en riesgo social, la situación de no estudiar ni trabajar significa que un sector fundamental de la población no forma parte del proceso productivo de la región Callao y, por ende, queda aislado o en la periferia del desarrollo social y económico. Asimismo, representa un desperdicio de energía potencial y de capital humano, especialmente si se trata de un grupo que está en pleno desarrollo físico y mental. Por ello, debemos focalizar, en el corto y mediano plazo, las políticas de inserción educativa y laboral de este grupo de jóvenes de la región Callao, a fin de garantizar un futuro con posibilidades para la sociedad en su conjunto.





CONCLUSIONES

En los últimos 14 años, la estructura poblacional de la región Callao se ha modificado de tal manera que se observa un proceso de envejecimiento poblacional; si en 1993 los jóvenes representaban cerca de la tercera parte de la población, ahora representan la cuarta parte.

Entre el 2004 y 2009, la tasa de participación laboral juvenil es de alrededor del 60,0%; ello significa que solo 6 de cada 10 jóvenes optó por ofertar sus capacidades en el mercado de trabajo, mientras que el resto se mantuvo en la inactividad, desarrollando principalmente los quehaceres del hogar y los estudios. Esta última actividad es más preponderante en los varones, mientras que en las mujeres lo que más predomina es la actividad relacionada con las tareas del hogar. La tasa de actividad de las mujeres se mantiene siempre por debajo a la de los varones.

Respecto a los determinantes de la participación laboral de los jóvenes, tenemos que a mayor edad y nivel educativo alcanzado aumenta la probabilidad de ofertar la mano de obra. Asimismo, la condición de ser hombre y los mayores ingresos de los hogares, también afectan la decisión de participar en la oferta de trabajo juvenil, el primero aumenta la probabilidad de participación y el segundo la disminuye.

Un problema ya conocido en los jóvenes a escala mundial es la falta de empleo o la difícil inserción. En la región Callao, la tasa de desempleo alcanzó su mayor valor (21,3%) en el 2005. Sin embargo, este indicador mostró una tendencia hacia la baja, alcanzando su menor incidencia en el 2009 (11,3%). La tasa de desempleo, en ese año, afectó con mayor intensidad a las mujeres. Un dato que llama la atención, es que la tasa de desempleo de los jóvenes con educación superior no difiere significativamente de aquellos que tienen educación básica.

En el análisis de la PEA ocupada, el leve aumento en las oportunidades de empleo se reflejó en un incremento en las tasas de ocupación. Sin embargo, en todos los años de análisis, se observa una clara diferencia por sexo y edad. Por un lado, las tasas de ocupación de las mujeres jóvenes no alcanzaron ni el 50,0%, a diferencia de los varones cuya cifra estuvo alrededor del 60,0%. Por otro lado, mientras más joven era la persona, menores eran las tasas de ocupación.

De acuerdo a la relación existente entre el trabajador con el demandante de trabajo (categoría ocupacional), se ha establecido una clara dependencia en los jóvenes por pertenecer en mayor medida al empleo asalariado (72,1%); solo el 16,6% se autoemplean o no dependen de un patrono o empleador.

La dinámica del empleo en la región Callao se basa en el crecimiento de actividades en la industria y las pertenecientes al sector terciario de la economía: servicios y comercio. Estas ramas de actividad concentran al 88,5% del total de jóvenes ocupados en la región Callao. Esta realidad parece no haberse modificado en los últimos 6 años, y por esa razón la generación de puestos de trabajo aun estará caracterizada por el valor agregado de los productos de estas actividades. Asimismo, las ocupaciones desempeñadas por los jóvenes van de acorde a las principales actividades, siendo las principales los artesanos y operarios, vendedores y los trabajadores de los servicios.

El ingreso laboral de los jóvenes asciende a S/. 906, cifra que está por debajo de lo percibido por los adultos (S/. 1 191), un premio a la experiencia de estos últimos. La evolución de las remuneraciones no dan indicios de mejoras y las brechas salariales por sexo parecen ser persistentes tanto en el grupo juvenil como en el de los adultos, aunque en los jóvenes las diferencias son mucho menores. Algo que llama la atención es que, en promedio, los jóvenes varones ganan más que las mujeres adultas.

Las remuneraciones están relacionadas positivamente con la escolaridad. Si comparamos los niveles extremos de educación, el ingreso promedio de los jóvenes ocupados con educación superior universitaria es 3 veces mayor que el de aquellos con educación primaria. Los resultados indican que el premio a la formación es creciente conforme aumentan los años de educación.

En cuanto al Índice de Calidad del Empleo (ICE), se puede afirmar que el mercado de trabajo no ha sido capaz de generar buenos puestos de trabajo; pues de un máximo de 100 puntos de calidad, los jóvenes sólo han obtenido 38 puntos. A pesar de que desde el año 2004 ha venido un aumento paulatino que se vio reflejado en una mejora de los empleos de las mujeres y los jóvenes de 20 a 24 años de edad. Cuando evaluamos por tamaño de empresa donde laboran los trabajadores, son los asalariados de las empresas de 50 y más trabajadores quienes presentan una mejor situación.

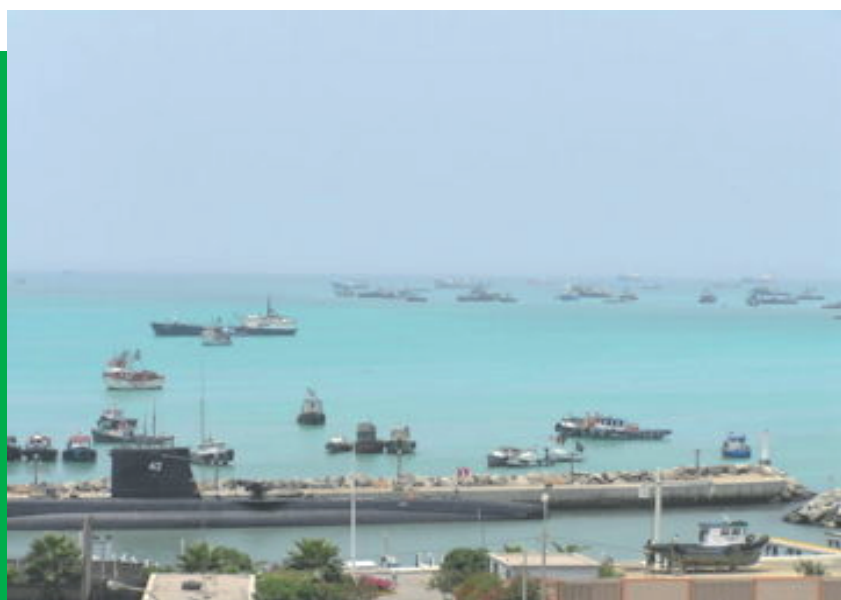
Un dato más detallado señala que la mitad de los empleos asalariados de los jóvenes de la región Callao son de muy mala calidad; es decir, que abundan los empleos con bajas remuneraciones, sin contrato, sin protección social y laborando en intensas jornadas de trabajo. Esta situación es más notoria en los jóvenes de 15 a 19 años de edad, y los que trabajan en las empresas con 2 a 9 trabajadores. Solo 2 de cada 10 jóvenes tienen empleos de muy buena calidad.

La relación entre la educación y la calidad del empleo es directa; a mayor nivel educativo mejora las cifras de calidad. En todos los componentes se mostró que el porcentaje de jóvenes con los peores ICE era menor para quienes tenían un nivel educativo superior en comparación con los que llegaron tan solo a un nivel básico. Mezclar las condiciones de trabajo con la formación educativa conlleva a un análisis complejo, y no podemos dar por sentado, que esta variable es suficiente para mejorar la situación de los asalariados juveniles de la región Callao.

El análisis dinámico de la condición de actividad, durante los 12 meses de un año, reveló la alta movilidad laboral en los jóvenes, donde el 36,4% cambió de un estado a otro entre agosto de 2008 y julio de 2009. La transición más frecuente se dio entre la inactividad y el empleo (20,2%), aunque no necesariamente en ese orden, y los que siempre se han mantenido ocupados o desocupados los doce meses representaron al 40,7% y 0,6% del total de jóvenes, respectivamente. Se concluye también que la movilidad laboral disminuye a lo largo del ciclo de vida y es mayor en las mujeres.

En relación a los jóvenes que no estudian ni trabajan (NENT), un análisis inicial daba a conocer que cerca de 60 mil jóvenes de la región Callao se encontraban en dicha situación. Con esto concluíamos que este segmento juvenil representaba un grupo en riesgo social. Sin embargo, un análisis más profundo mostró que la mayoría de este grupo está conformado por jóvenes mujeres y jóvenes inactivos, lo que permitió redefinir el conjunto de jóvenes NENT en situación de vulnerabilidad a un número de menor cuantía.

Reconociendo la multidimensionalidad de la juventud, se puede decir que esta posee dos imágenes. Por un lado, podemos tomar a la juventud como instrumento de modernización y por otro lado como elemento vulnerable y de riesgo. Quiere decir que hay un segmento de la población joven capaz de generar cambios y reivindicaciones, y otra más bien es marginal e imposibilitada de integrarse socialmente. Tanto en las economías en desarrollo como en las desarrolladas se necesita focalizar las medidas en torno a los grupos vulnerables del mercado de trabajo como: los jóvenes y las mujeres, los jóvenes del sector informal y/o los que cuentan con empleos de muy mala calidad, los jóvenes que no estudian ni trabajan, etc. Estas son las categorías con mayor probabilidad de pasar a la pobreza, situación de la que no lograrían salir durante muchos años.





BIBLIOGRAFÍA

BRITO L., Roberto

1998 “Hacia una Sociología de la Juventud. Elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud.”, Rev. Jóvenes, Causa Joven, México, D.F. Año 1, No.1,

CHACALTANA, Juan

2000 “Un análisis dinámico del desempleo en el Perú”. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Programa Mecovi-Perú.

2006 “Empleos para los Jóvenes”, CEPAL-CEDEP-GTZ. Lima Perú.

CURTAIN, R.

2004 “Youth in extreme poverty: Dimensions and policy implications with particular focus on South East Asia”, Melbourne: National Institute for Governance.

DÍAZ, Juan José y MARUYAMA, Eduardo

1999 “La dinámica del desempleo urbano en el Perú: tiempo de búsqueda y rotación laboral” Lima: Grade.

Farné, S.

2003 “Estudio sobre la Calidad del Empleo en Colombia” OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Perú.

GODFREY, M.

2003 “Youth employment policy in developing and transition countries: Prevention as well as cure”, World Bank Social Protection Discussion Paper No. 0320 (Washington, DC).

GREGG, P. y TOMINEY, E.

2004 “The wage scar from youth unemployment” , Centro para la Organización Pública y del Mercado, Departamento de Economía, Universidad de Bristol.

GREENE, William H.

1999 Análisis Econométrico, Prentice Hall, 3ed.

INEI

2000 “¿Que sabemos del desempleo en el Perú” Lima.

SAAVEDRA, Jaime y CHACALTANA, Juan

2001 “Exclusión y oportunidad: jóvenes urbanos y su inserción en el mercado de trabajo y en el mercado de capacitación”, Lima. Grade.

MTPE

1998b “Hacia una interpretación del problema del empleo en el Perú”. Boletín de Economía Laboral Nº 8. Lima, Perú.

2007 “El empleo en Lima Metropolitana 2006”, Documento anual del empleo. Lima, Perú.

2001b “Transiciones en la condición de actividad de la fuerza laboral: la estimación retrospectiva”, Boletín de Economía Laboral Nº 20. Lima, Perú.

McCONNELL, C. y BRUE, S.

1997 Economía laboral contemporánea, 4 Ed., editorial Mc Graw Hill.

PALAU, M. y CAPUTO, L.

2005 Proyecto regional “Integración de jóvenes al mercado laboral”: Informe Final Paraguay, (Asunción, BASE Investigaciones Sociales, 2005).

SAMUELSON, P.

2004 Microeconomía, 17 Ed., editorial Mc Graw Hill.

OIT

1993 “Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal, adoptada por la decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo”, Ginebra: Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo.

2004^a “Tendencias mundiales del empleo juvenil”, 2004a

2006 “Tendencias mundiales del empleo juvenil”, octubre de 2006 (Ginebra, 2006).

2008 “Tendencias mundiales del empleo juvenil”, octubre de 2008 (Ginebra, 2008).

2010 “Trabajo decente y juventud en América Latina”, avance – febrero 2010 (Lima, 2010)

OSEL Callao

2010 “Diagnóstico Socio Económico Laboral de la región Callao”, febrero 2010.

SANDOVAL, Mario

2007 “Caracterización de la juventud chilena actual”, Santiago de Chile, mayo 2007.

WELLER, Jürgen

2004 “El empleo terciario en América Latina: Entre la modernidad y la sobrevivencia”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Revista de la CEPAL 84, diciembre 2004.

2007 “Youth employment: characteristics, tensions, and challenges”, en CEPAL Review (2007), no. 92, págs. 61-82.



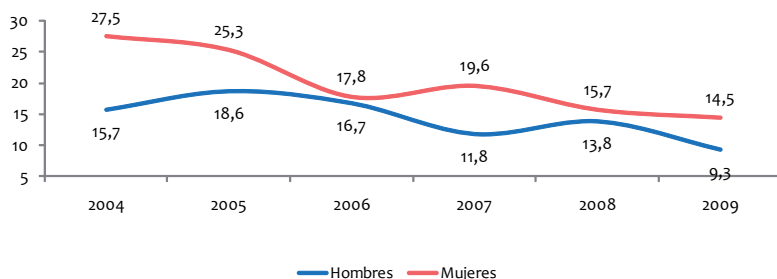


ANEXOS

Anexo N° 1

Región Callao: tasa de desempleo juvenil según sexo, 2004-2009

(Porcentaje)



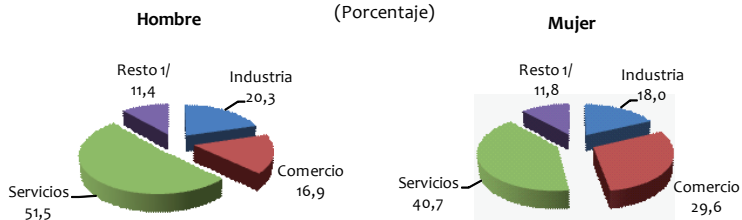
Fuente: MTPE - Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2004-2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Anexo N° 02

Región Callao: distribución de la PEA ocupada juvenil por rama de actividad económica, según sexo, 2009

(Porcentaje)



1/ Resto considera a las ramas de actividad de extractivo, construcción y hogares. Cifra referencial en el caso de las mujeres.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Anexo N° 03		Región Callao: distribución de la PEA ocupada juvenil por subramas de actividad económica, 2009	
Categoría ocupacional		Absoluto	Porcentaje
Total		137 566	100,0
Comercio al por menor		22 136	16,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones		20 733	15,1
Industria de bienes de consumo		17 978	13,1
Servicio a empresas		12 425	9,0
Servicio comunitario sociales y recreativo		12 403	9,0
Restaurantes y hoteles		11 177	8,1
Industria de bienes intermedios y capital 1/		8 735	6,4
Construcción		8 658	6,3
Otros servicios		8 574	6,2
Comercio al por mayor 1/		7 556	5,5
Resto 1/		7 191	5,2

1/ Cifras referenciales.

Fuente: Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo, 2009.

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Anexo N° 4

Siguiendo la metodología de Farné (2003), a todos los trabajadores se les otorga un puntaje de acuerdo a las características que presenta. Quienes representan un mayor bienestar reciben una mayor valoración (100 puntos), mientras que los de menores beneficios se califican con cero. El nivel intermedio obtiene 50 puntos. Hay que recalcar que en el caso de las horas laboradas sólo hay dos alternativas: 100 puntos si trabaja hasta 48 horas a la semana y cero puntos si trabaja más de 48 horas semanales.

Características para medir la calidad del empleo			
Variables	Puntaje		
	0	50	100
Ingreso laboral	Menos de 1,5 RMV	Entre 1,5 y 3 RMV	Más de 3 RMV
Modalidad contractual	Sin contrato	Otros tipos de contrato	Contrato indefinido/Plazo fijo
Protección social	Sin beneficios	Algún beneficio	Con ambos beneficios
Jornada laboral	Más de 48 horas		Hasta 48 horas

Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

Específicamente, la puntuación mínima la reciben aquellos trabajadores que no cuentan con contrato alguno, no cuentan con ningún beneficio, laboran más de 48 horas semanales y sus ingresos están por debajo de 1,5 veces la

RMV. Lo contrario, el puntaje máximo lo reciben los trabajadores que cuentan con contrato indefinido o contrato a plazo fijo, con beneficios completos (salud y pensión), laboran hasta 48 horas semanales y perciben un ingreso superior a 3 veces la RMV. Cada uno de los componentes del índice recibe una ponderación que depende de la categoría ocupacional que se quiera analizar, tal como se distingue. Entonces, el puntaje final de la calidad del empleo de cada trabajador es la suma ponderada de las variables definidas.

Ponderación de cada variable en el puntaje total del indicador de calidad del empleo por categoría ocupacional		
Variables	Ponderadores de cada variable	
	Asalariados y trabajadores del hogar 1/	Independientes y empleadores
Ingreso laboral	0,4	0,5
Modalidad contractual	0,3	No aplicable
Protección social	0,3	0,4
Jornada laboral	0,1	0,2
Total	1,0	1,0

1/ Se considera los mismos ponderadores debido a que representan trabajadores dependientes.
Elaboración: DTPEC - Observatorio Socio Económico Laboral (OSEL) Callao.

GLOSARIO DE TÉRMINOS



I. Encuesta de Hogares Especializada en Niveles de Empleo (ENIVE)

1) Población en Edad de Trabajar (PET): Es el conjunto de personas que están aptas en cuanto a edad para el ejercicio de funciones productivas. En el Perú, se considera a toda la población de 14 años y más como población en edad activa o población en edad de trabajar.

2) Población Económicamente Activa (PEA): Son todas las personas en edad de trabajar que en la semana de referencia se encontraban trabajando (ocupados) o buscando activamente trabajo (desocupados).

3) Población No Económicamente Activa (inactivos): Son todas las personas que pertenecen a la población en edad de trabajar que en la semana de referencia no han trabajado ni buscado trabajo y no desean trabajar. Dentro de este grupo se encuentran las amas de casa, los estudiantes, los rentistas y los jubilados, que no se encontraban trabajando ni buscando trabajo. También se consideran dentro de este grupo a los familiares no remunerados que trabajan menos de 15 horas de trabajo semanales durante el periodo de referencia.

4) PEA ocupada: Es el conjunto de la PEA que trabaja en una actividad económica, sea o no en forma remunerada en el periodo de referencia. En este grupo se encuentran las personas que:

- Tienen una ocupación o trabajo al servicio de un empleador o por cuenta propia y perciben a cambio una remuneración en dinero o especie.
- Tienen una ocupación remunerada, no trabajaron por encontrarse enfermos, de vacaciones, licencia, en huelga o cierre temporal del establecimiento.
- El independiente que se encontraba temporalmente ausente de su trabajo durante el periodo de referencia pero la empresa o negocio siguió funcionando.
- Las personas que prestan servicios en las Fuerzas Armadas, Fuerzas Policiales o en el Clero.

Según las condiciones en el trabajo, la PEA ocupada puede estar subempleada o adecuadamente empleada.

4.1) PEA subempleada: Son los trabajadores cuya ocupación no es adecuada cuantitativa y cualitativamente, respecto a determinadas normas. En el caso del Perú se considera dos grupos de subempleo: por horas y por ingresos:

- Subempleo por horas (visible): Es aquel en el que se labora menos de 35 horas a la semana, se desea trabajar horas adicionales y se está en disposición de hacerlo.
- Subempleo por ingresos (invisible): Es aquel en el que se labora 35 o más horas semanales, pero su ingreso mensual es menor al ingreso mínimo de referencia.

Nota: Ingreso Mínimo Referencial: Es aquel que se obtiene de dividir el costo de la Canasta Mínima de Consumo (elaborado en base a los requerimientos mínimos nutricionales en calorías y proteínas) entre el número promedio de perceptores del hogar. Se asumen que existen dos perceptores de ingreso por hogar.

4.2) PEA adecuadamente empleada: Está conformada por dos grupos de trabajadores:

- Aquellos que laboran 35 horas o más a la semana y reciben ingresos por encima del ingreso mínimo referencial.
- Aquellos que laboran menos de 35 horas semanales y no desean trabajar más horas.

5) PEA desocupada: Se considera en esta categoría a las personas de 14 años y más que en el periodo de referencia no tenían trabajo, buscaron activamente trabajo durante la semana de referencia y no lo encontraron. Los desocupados pueden ser cesantes o aspirantes.

5.1) Cesantes: Está conformada por las personas de 14 años y más que en el periodo de referencia estaban desocupados y que en periodos anteriores han estado empleados.

5.2) Aspirante: Están conformados por las personas de 14 años y más que en el periodo de referencia estaban desocupados y por primera vez buscaban empleo.

6) Desalentados: Conformado por las personas que sin trabajar y estando dispuesto a hacerlo no buscaron empleo por considerar que eran malas las posibilidades ofrecidas por el mercado y porque sabían que no lo encontrarían, pero que sí lo buscarían si tuviesen una percepción más positiva de las posibilidades laborales.

7) Periodo de referencia: Se entiende por periodo de referencia al mes o semana en la cual corresponde recoger información.

8) Principales indicadores:

- Tasa de actividad: Mide la participación de la población en edad de trabajar (PET) en el mercado de trabajo, sea trabajando o buscando trabajo. La tasa de actividad nos indica qué porcentaje de la PET constituye la oferta laboral (PEA/PET).
- Tasa de desempleo: Nos indica qué proporción de la oferta laboral se encuentra desempleada (PEA desocupada/PEA).
- Tasa de subempleo: Nos indica qué proporción de la oferta laboral se encuentra subempleada (PEA subempleada/PEA).
- Tasa de adecuadamente empleado: Mide la proporción de la oferta laboral que se encuentra adecuadamente empleada (PEA adecuadamente empleada/PEA).
- Ratio empleo / población: Mide el porcentaje de las personas de la PET que se encuentran trabajando (PEA ocupada/PET).

9) Estructura de mercado: Clasificación que se hace a los diferentes grupos de ocupados que existen, diferenciados básicamente por quién es el demandante de trabajo: sector público, sector privado, hogares, y el grupo de independientes que son demandantes y ofertantes de trabajo a la vez. El sector privado incluye a empleadores y asalariados, y se subdivide en:

- Empresas de menos de 10 trabajadores.
- Empresas de 10 a 49 trabajadores.
- Empresas de 50 a más trabajadores.

10) Categoría ocupacional: Especificación que determina la relación del trabajador con el demandante de trabajo. Se reconocen seis categorías ocupacionales:

- Empleador / patrono: Es aquella persona que es titular o director en la explotación de una empresa, negocio o profesión y tiene trabajadores remunerados a su cargo.
- Empleado: Es el trabajador que se desempeña de preferencia en actividades de índole no manual, presta sus servicios a un empleador público o privado, y que percibe, generalmente, una remuneración mensual (sueldo).
- Obrero: Se denomina así al trabajador que desempeña actividades de carácter manual, que trabaja para un empleador público o privado, y que percibe, generalmente, una remuneración semanal (salario). Consi-

dera a su vez a los trabajadores que prestan servicios domésticos (lavado, cocina, limpieza, etc.) para una empresa o establecimiento público o privado, y no para una familia particular.

- **Trabajador independiente:** Es aquella persona que trabaja en forma individual o asociada, explotando una empresa, negocio o profesión, y que no tiene trabajadores remunerados a su cargo.
- **Trabajador del hogar:** Es la persona que presta servicios en una vivienda particular y recibe una remuneración mensual por sus servicios, y generalmente recibe alimentos.
- **Trabajador Familiar No Remunerado (TFNR):** Es la persona que presta sus servicios en una empresa o negocio, con cuyo patrón o dueño tiene lazos de parentesco, sin percibir remuneración. En algunos casos recibe propina u otras formas de pago diferentes a sueldo, salario o comisiones.

11) Grupos ocupacionales: Esta clasificación está relacionada con las labores que realiza la persona en su ocupación. Para obtener una clasificación que sea comparable con las estadísticas internacionales, se ha adoptado el “Código Nacional de Ocupaciones” (Adaptación de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones Revisada: CIUO - 88).

12) Actividad Económica: Para la medición del empleo, el concepto de actividad económica se define en términos de producción de bienes y servicios, tal como ha sido establecido en el Sistema de Cuentas nacionales (SCN) de las Naciones Unidas. Se considera toda la producción del mercado y algunos tipos de producción de no mercado, que son la producción y elaboración de productos primarios para autoconsumo, la construcción por cuenta propia y otras producciones de activos fijos para uso propio. Excluye las actividades no remuneradas, como son las tareas domésticas no retribuidas y los servicios voluntarios a la comunidad.

13) Rama de actividad económica: Está referida a la actividad económica que realiza el negocio, organismo o empresa donde labora el trabajador. Las actividades económicas se clasifican de la dedicación a determinados campos de la producción de bienes y servicios. Para obtener una clasificación que sea comparable con estadísticas internacionales, se ha adoptado la “Clasificación internacional uniforme de todas las actividades económicas”, adaptación del CIIU-Revisión 3 que se presenta en forma agrupada para una mejor interpretación de la información. Las ramas son las siguientes:

- **Agricultura:** Agricultura, ganadería, caza, pesca y actividades de servicios conexas.
- **Minería:** Explotación de minas y canteras, petróleo.

- **Industria de bienes de consumo:** Comprende la fabricación de productos alimenticios, bebidas y tabaco; fabricación de textiles y prendas de vestir, fabricación de zapatos, muebles y productos plásticos.
- **Industria de bienes intermedios:** Comprende la industria del cuero, industria maderera, fabricación de papel, fabricación de sustancias y productos químicos, fabricación de productos de caucho, fabricación de productos minerales no metálicos e industria metálicas básicas.
- **Industria de bienes de capital:** Comprende la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo.
- **Construcción:** Industria de la construcción.
- **Comercio:** Comercio al por mayor y al por menor.
- **Servicios no personales:** Electricidad, gas y agua; transporte, almacenamiento y comunicaciones; establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, servicios prestados a empresas; y servicios comunitarios, sociales y recreativos.
- **Servicios personales:** Restaurantes y hoteles; mantenimiento y reparación de vehículos automotores; reparación de efectos personales y enseres domésticos; actividades de fotografía; lavado y limpieza de prenda de vestir, peluquería y pompas fúnebres.
- **Hogares:** Abarca las actividades de hogares privados que emplean personal doméstico de todo tipo (incluye conserjes, institutrices, secretarios, choferes, jardineros, etc.)

www.mintra.gob.pe
Observatorio Socio Económico Laboral - OSEL Callao
Av. Juan Pablo II N° 306 Ciudad Universitaria UNAC

